

**UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI**

**Filozofická fakulta**

**Katedra romanistiky**

**Uso y función de los diminutivos en el  
teatro infantil y juvenil en el siglo XX**

**Use and function of diminutives in infantile  
and juvenile drama in the 20<sup>th</sup> century**

(Magisterská diplomová práce)

Autor: Nikola Bibová

Vedúci práce: Mgr. Radim Zámeč, Ph.D.

Olomouc, 2018

Vyhlasujem, že som magisterskú prácu vypracovala samostatne pod vedením  
Mgr. Radima Zámce, Ph.D. Všetky podklady, z ktorých som čerpala, sú uvedené v zozname  
literatúry.

V Olomouci dňa

.....

Ďakujem Mgr. Radimovi Zámcovi, Ph.D. za odborné vedenie magisterskej práce,  
za jeho cenné rady a pripomienky, ktoré mi poskytoval v priebehu písania práce.

# Índice

|  |           |
|--|-----------|
| <b>1. Introducción.....</b>  | <b>7</b>  |
| <b>2. Los diminutivos.....</b>   | <b>8</b>  |
| 2.1. Formación de los diminutivos.....   | 8         |
| 2.2. Los sufijos apreciativos.....   | 8         |
| 2.2.1. <i>Característica y la distribución geográfica de varios sufijos diminutivos.....</i> | <i>9</i>  |
| 2.3. Las formas lexicalizadas de los diminutivos.....  | 12        |
| 2.4. Significado de los diminutivos.....   | 13        |
| 2.5. Valor pragmático de los diminutivos.....  | 14        |
| 2.6. Los diminutivos en la cortesía.....   | 16        |
| <b>3. La literatura infantil y juvenil.....</b>  | <b>18</b> |
| 3.1. Historia de la literatura infantil y juvenil.....                                       | 19        |
| 3.2. Características de la literatura infantil y juvenil.....                                | 20        |
| 3.3. Manifestaciones literarias.....   | 21        |
| 3.4. Desarrollo del teatro infantil español.....   | 22        |
| 3.5. Análisis pragmático de la literatura infantil y juvenil.....                            | 23        |
| <b>4. Libros escogidos para el análisis.....</b>   | <b>25</b> |
| 4.1. <i>Farsa infantil de la cabeza del dragón</i> , Ramón María del Valle-Inclán.....       | 26        |
| 4.2. <i>Blancanieves y los 7 enanitos gigantes</i> , Jesús Campos García.....                | 27        |
| 4.3. <i>Patatín, Patatán, Patatón</i> , Juan Alfonso Gil Albers.....                         | 28        |
| <b>5. Los diminutivos en la obra <i>Farsa infantil de la cabeza del dragón</i>.....</b>      | <b>30</b> |
| 5.1. Resultados del análisis cuantitativo.....   | 30        |
| 5.2. Resultados del análisis cualitativo.....  | 32        |
| 5.2.1. <i>Sufijo diminutivo –ín/-ina</i> .....   | 32        |
| 5.2.2. <i>Sufijo diminutivo –illo/-illa</i> .....  | 33        |
| 5.2.3. <i>Sufijo diminutivo -ito/-ita</i> .....  | 34        |
| 5.2.4. <i>Sufijo diminutivo -uelo/-uela</i> .....  | 35        |
| 5.2.5. <i>Sufijo diminutivo -iño/-iña</i> .....  | 36        |
| 5.2.6. <i>Sufijo diminutivo –ete/-eta</i> .....  | 36        |
| 5.2.7. <i>Sufijo diminutivo -ico/-ica</i> .....  | 36        |

|  |           |
|--|-----------|
| 5.2.8. <i>Conclusión</i> .....   | 36        |
| <b>6. Los diminutivos en la obra <i>Blancanieves y los 7 enanitos gigantes</i></b> ..... | <b>38</b> |
| 6.1. Resultados del análisis cuantitativo .....  | 38        |
| 6.2. Resultados del análisis cualitativo .....   | 40        |
| 6.2.1. <i>Sufijo diminutivo -ito/-ita</i> .....  | 40        |
| 6.2.2. <i>Sufijo diminutivo -illo/-illa</i> .....  | 44        |
| 6.2.3. <i>Sufijo diminutivo -ete/-eta</i> .....  | 46        |
| 6.2.4. <i>Sufijo diminutivo -ín/-ina</i> .....   | 47        |
| 6.2.5. <i>Conclusión</i> .....   | 47        |
| <b>7. Los diminutivos en la obra <i>Patatín, Patatán, Patatón</i></b> .....              | <b>49</b> |
| 7.1. Resultados del análisis cuantitativo .....  | 49        |
| 7.2. Resultados del análisis cualitativo .....   | 51        |
| 7.2.1. <i>Sufijo diminutivo -ito/-ita</i> .....  | 51        |
| 7.2.2. <i>Sufijo diminutivo -ín/-ina</i> .....   | 53        |
| 7.2.3. <i>Sufijo diminutivo -ete/-eta</i> .....  | 54        |
| 7.2.4. <i>Sufijo diminutivo -illo/-illa</i> .....  | 55        |
| 7.2.5. <i>Sufijo diminutivo -ico/-ica</i> .....  | 55        |
| 7.2.6. <i>Sufijo diminutivo -uelo/-uela</i> .....  | 56        |
| 7.2.8. <i>Conclusión</i> .....   | 56        |
| <b>8. Conclusión</b> .....   | <b>58</b> |
| <b>9. Anotación</b> .....  | <b>61</b> |
| 9.1. <i>Anotácia</i> .....   | 61        |
| 9.2. <i>Annotation</i> .....   | 62        |
| <b>10. Bibliografía y recursos electrónicos</b> .....                                    | <b>63</b> |
| <b>11. Anexos</b> .....  | <b>66</b> |

## 1. Introducción

En nuestro estudio nos dedicamos a conocer de una forma más detallada el fenómeno lingüístico conocido como *el diminutivo*. Es un fenómeno muy interesante y bastante profundo en cuanto a su uso, significado y función. No mucha gente se da cuenta de su complejidad, por eso me decidí dedicarle un estudio amplio. Hemos elegido a trabajar con la literatura infantil y juvenil, en concreto con el teatro infantil y juvenil. Dentro de este género vamos a estudiar e analizar el uso de este fenómeno junto con su función en el texto y en el contexto concreto.

En el primer capítulo abordaremos con detalle la característica del *diminutivo* propio. Vamos a ver como se forma, cuales sufijos diminutivos son más usados y cuales no tanto y como se distribuyen en la Península Ibérica. Luego estudiamos las formas lexicalizadas del diminutivo, su significado y función en la cortesía.

El segundo capítulo conoceríamos la definición de la literatura infantil y juvenil junto con su breve historia. Luego prestamos la atención a los géneros literarios dentro de los cuales nos podemos cruzar con la literatura infantil y juvenil y al final mencionamos factores que influyen su creación.

En el tercer capítulo brevemente presentamos las obras elegidas para el análisis cuantitativo y cualitativo. Las obras pertenecen al mismo género literario, que es el teatro infantil y juvenil, pero se difieren en la época en la cual fueron publicadas. En cuanto a su extensión, se trata de las obras más o menos iguales. Empezamos con el teatro publicado en los principios del siglo XX, continuamos con el teatro de la época posfranquista y cerramos el capítulo con un teatro de los últimos años del siglo XX.

Finalmente, dedicamos los capítulos últimos al análisis propio, o sea, en el análisis del trabajo. En esta parte hacemos el análisis cuantitativo, donde simplemente contamos las palabras con el sufijo diminutivo y las comparamos dentro del género teniendo en cuenta el hueco temporal entre las tres obras. Seguidamente hacemos el análisis cualitativo que consta en el análisis del significado y de la función del diminutivo en el contexto concreto.

## 2. Los diminutivos

Los diminutivos son instrumentos lingüísticos que poseen el tono emotivo positivo. Aunque su nombre impone que se trata de algo pequeño de tamaño<sup>1</sup> o de la disminución no es necesariamente así. Los diminutivos aportan valores expresivos, de afecto, emoción o estima. En su mayoría aportan un afecto positivo, aunque en algunos casos pueden aportar un afecto incluso negativo o ironía. Por ejemplo: la palabra *cajita* describe una caja pequeña, la palabra *abuelita* manifiesta cariño, con la palabra *momentito* queremos decir, que el oyente no sea impaciente y al ver un elefante en el zoo y llamarlo *animalito* es una ironía evidente.

En los subcapítulos siguientes presentamos el marco teórico y las teorías que nos van a servir para el análisis de los textos elegidos. O sea, en este capítulo exponemos las ideas y definiciones que posteriormente aplicaremos en el análisis.

### 2.1. Formación de los diminutivos

Los diminutivos se expresan por medio de los sufijos específicos. Surgen por el proceso de la formación de las palabras denominado la *sufijación*, que consta en añadir un morfema a la *base léxica* de una palabra. Se añaden sobre todo a los sustantivos, adjetivos y a los adverbios. El proceso de la sufijación cabe dentro de un tipo de la formación de las palabras llamado la *derivación*. De allí proviene el nombre del proceso propio de la formación de los diminutivos que se denomina *la derivación apreciativa*.

### 2.2. Los sufijos apreciativos

Los sufijos apreciativos pertenecen al grupo de los sufijos que surgen por la *sufijación apreciativa* y cambian de una forma fundamental el significado de la raíz de la palabra al cual se añaden. Además, no suelen cambiar su categoría sintáctica. El significado de estos es versátil ya que depende del contexto en el que se enuncien.<sup>2</sup>

Los sufijos apreciativos se dividen en 3 grupos grandes: diminutivos, aumentativos y peyorativos:

#### I. DIMINUTIVOS

*-ito/-ita, -ico/-ica, -illo/-illa, -ete/-eta, -ín/ina, -iño/-iña, -uelo/uela*

---

<sup>1</sup> diminutivo (de lat. *minutus* pequeño, diminuto)

<sup>2</sup> José Alberto MIRANDA, *La formación de palabras en español*, Salamanca, Ediciones Colegio de España, 1994, 102.

## II. AUMENTATIVOS

-ón/-ona, -azo/-aza, -ote/-ota, -udo/-uda

## III. PEYORATIVOS

-aco, -acho/-acha, -ajo/-aja, -ales, -alla, -ángano/-ángana, -ango/-anga, -astre, -astro/-astra, -engue, -ingo, -ingue, -orio, -orrio, -orro/-orra, -uco/-uca, -ucho/-ucha, -ujo/-uja, -ute, -uza<sup>3</sup>

### 2.2.1. Característica y la distribución geográfica de varios sufijos diminutivos

La siguiente segmentación de los sufijos diminutivos deriva de la obra de Caballero Rubio y Corral Hernández. La segmentación está completada por la opinión de la RAE, que se centra más bien en la parte de la formación de los diminutivos. También añadimos la distribución geográfica de los sufijos concretos.

#### I. -ITO / -ITA

Se trata de uno de los sufijos diminutivos más populares y más usados en español. Se usa sobre todo en el lenguaje infantil, en el habla de un adulto hacia un infantil, también puede ser presente en el lenguaje de los enamorados.

Caballero Rubio y Corral Hernández dicen que existe un número reducido de palabras (sustantivos y un adjetivo) que contienen este sufijo sin el intento de ser un sufijo diminutivo, como, por ejemplo: *mosquito*, *señorita* y *bonito/bonita*.<sup>4</sup>

Su base suele ser un sustantivo o un adjetivo. Si la palabra termina en un vocal, lo pierde en el contacto con el sufijo, ej. *toro* → *torito*. En algunos casos el sufijo *-ito/-ita*, se extiende a la forma *-cito/-cita*, o incluso a la forma *-ecito/-ecita*.

La RAE muestra que los sufijos *-cito* y *-ecito* son variantes morfológicas del sufijo *-ito*, mientras que Caballero Rubio y Corral Hernández categorizan el sufijo *-cito/-cita* como otro tipo de sufijo diminutivo y como demostración usan algunas palabras en las que es necesario utilizar este sufijo.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> «La derivación apreciativa», por Fernando LÁZARO MORA en el vol.3 de *Gramática descriptiva de la lengua española: Entre la oración y el discurso/Morfología* dirigida por I. Bosque y V. Demonte, Madrid, Espasa Calpe, S.A., 1999, 4648.

<sup>4</sup> María del Carmen CABALLERO RUBIO y Julia Beatriz CORRAL HERNÁNDEZ, *Integración de los sufijos apreciativos en los niveles avanzados de L2*, Centro Virtual Cervantes, ASELE, Actas VIII, 1997, 208. [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/08/08\\_0205.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/08/08_0205.pdf)

<sup>5</sup> Son las palabras que terminan en *-n* (*jabón* → *jaboncito*), en *-r* (*dolor* → *dolorcito*) y en *-e* (*llave* → *llavecita*). Luego afecta las palabras terminadas en *-o/-a* cuáles se transforman en la vocal *-e* (*nuevo* →

## II. -ILLO / -ILLA

Es uno de los sufijos más fecundos en español. Aunque el sufijo más usado hoy en día es el sufijo *-ito/-ita*, en la época medieval y clásica no era así; en aquel entonces el sufijo más extendido era precisamente el sufijo *-illo/-illa*.<sup>6</sup> Por lo tanto, en el léxico actual español hay muchas palabras del origen latino, que llegaron al léxico ya con este sufijo. Ahora se usa en el lenguaje familiar en las formaciones hipocorísticas y en otras palabras con la función expresiva. A diferencia del sufijo anterior, algunos autores acentúan que este sufijo puede llevar consigo un claro signo negativo o incluso peyorativo en partes sureros de España.

En cuanto a su formación, Caballero Rubio y Corral Hernández comentan que la base derivativa, en contacto con el sufijo, pierde su última vocal. Este sufijo se añade tanto a los sustantivos (*cigarro* → *cigarrillo*) como a los adjetivos (*guapo* → *guapillo*).<sup>7</sup>

Lo que hay que mencionar es que el sufijo apreciativo *-illo/-illa*, en algunos casos, perdió su significado y función original, entonces la palabra final ganó un nuevo significado lexical diferente. Eso quiere decir, que su significado antes de la derivación era distinto. Son las palabras: *colilla*, *ventanilla*, *mirilla*, etc.

Las variantes de este sufijo son muy parecidas a las variantes del sufijo mencionado anteriormente, o sea, aquí se forman también dos: *-cillo/-cilla*, *-ecillo/-ecilla* y se comportan de la manera completamente igual que el sufijo *-ito/-ita* y sus variantes.

## III. -ICO / -ICA

Este sufijo es bastante peculiar. Se desconoce su origen. Caballero Rubio y Corral Hernández dicen que, aunque su forma original *-iccu* aparece sobre todo junto con la característica de los aragoneses, se puede ver por toda la Península.<sup>8</sup> Otra fuente define este sufijo como típico para la parte oriental de la España Peninsular, se usa sobre todo en Andalucía Oriental, La Mancha, Aragón, Navarra, Murcia y Comunidad Valenciana.<sup>9</sup>

La RAE, por otra parte, une este sufijo sobre todo con los hispanohablantes de América y lo considera ser una variante latinoamericana del sufijo español *-ito/-ita*. También

---

*nuevecito*). Hay casos de las palabras monosílabas, que se durante su derivación a un diminutivo vean obligadas a usar el llamado *-e* de apoyo (*sol* → *sol(e)cito*) para simplificar la pronunciación.

CABALLERO RUBIO y CORRAL HERNÁNDEZ, 209.

<sup>6</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Nueva gramática de la lengua española MANUAL*, Espasa, [http://www.ceip.edu.uy/IFS/documentos/2015/lengua/recursos/gramatica\\_raenueva.pdf](http://www.ceip.edu.uy/IFS/documentos/2015/lengua/recursos/gramatica_raenueva.pdf), 166.

<sup>7</sup> CABALLERO RUBIO y CORRAL HERNÁNDEZ, 210.

<sup>8</sup> *Ibíd.*

<sup>9</sup> «*Diminutivo*», 2009, <http://www.wikilengua.org/index.php/Diminutivo>

existe la variante *-itico/-itica* usada en el Caribe.<sup>10</sup> Esto quiere decir, y lo adivinamos con facilidad, que en la América Latina el sufijo más usado y más popular sería precisamente el sufijo *-ico/-ica*.

#### IV. *-IÑO / -IÑA*

Caballero Rubio y Corral Hernández consideran ser este sufijo propio de la zona gallega, aunque su aparición es igualmente posible en otras zonas. Luego mencionan su uso únicamente estilístico: *riquiño*.<sup>11</sup> No se presta más atención a este sufijo.

En cuanto a su origen, se trata de un sufijo gallego con el uso informal. Posee el sentido afectivo: *pobriño*.<sup>12</sup>

#### V. *-ÍN / -INA*

Caballero Rubio y Corral Hernández analizan solo la forma masculina de este sufijo y subrayan su uso hipocorístico y peyorativo. El sufijo *-ín* se añade sobre todo a la base derivativa nominal. Como ejemplos más representativos citan los sustantivos con referente humano: *chiquitín, borrachín, tontín*. Por el otro lado hay palabras lexicalizadas que ganaron su significado propio: *maletín*.<sup>13</sup>

La RAE menciona que este sufijo, y otros más, presentan la valoración afectiva de las personas y cosas. O sea, se trata de significado subjetivo, por ejemplo, *pelín*.<sup>14</sup>

Este sufijo se considera ser el otro sustituto del sufijo *-ito/-ita*, y se expande por la parte de Asturias, Castilla y León, Extremadura y Andalucía Occidental y su uso es más bien exclamativo.<sup>15</sup>

#### VI. *-ETE / -ETA*

Significado de este sufijo es especial, su uso es más informal que los anteriores. Proviene del catalán y valenciano, pero se usa también en la región de la Mancha.<sup>16</sup> Según Caballero Rubio y Corral Hernández es la forma única para expresar la semejanza entre los

---

<sup>10</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 166.

<sup>11</sup> CABALLERO RUBIO y CORRAL HERNÁNDEZ, 210.

<sup>12</sup> «Diminutivo», 2009, <http://www.wikilengua.org/index.php/Diminutivo>

<sup>13</sup> CABALLERO RUBIO y CORRAL HERNÁNDEZ, 210-211.

<sup>14</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 163.

<sup>15</sup> «Diminutivo», 2009, <http://www.wikilengua.org/index.php/Diminutivo>

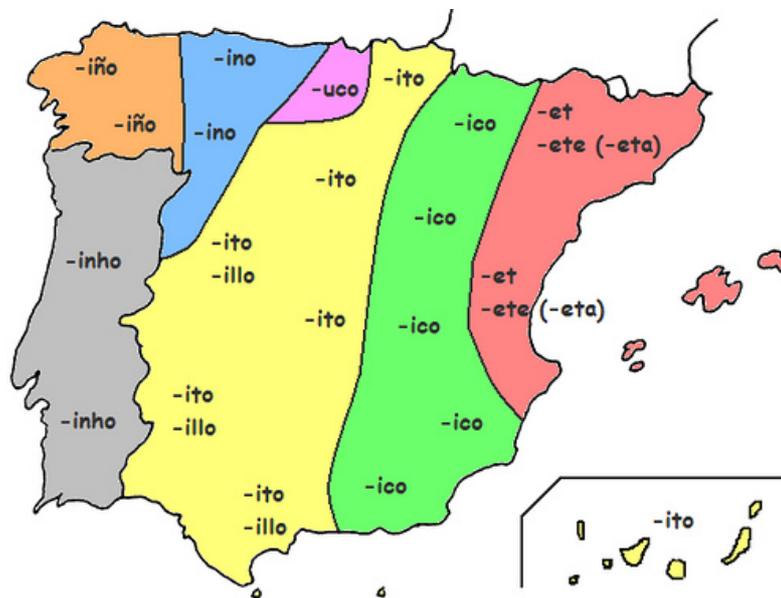
<sup>16</sup> «Diminutivo», 2009, <http://www.wikilengua.org/index.php/Diminutivo>

objetos: *camiseta*, *filete*, donde el diminutivo funciona precisamente como la raíz de la palabra.<sup>17</sup>

Según la RAE el sufijo *-ete* lleva un tono de ironía o indulgencia, por ejemplo: *amiguete*, *mentirosete*.<sup>18</sup>

### VII. -UELO / -UELA

Las palabras con este sufijo tienen, en su mayoría, su origen en el romance (*castañuela*), como subraya Caballero Rubio y Corral Hernández y portan un valor afectivo (*pequeñuelo*). Añaden que su apariencia es menos frecuente que la de los sufijos anteriores.<sup>19</sup>



Img.1: Distribución geográfica de varios sufijos diminutivos en la Península Ibérica

### 2.3. Las formas lexicalizadas de los diminutivos

Alberto Zuluaga Óspina explica en su obra *La función del diminutivo en español* que se trata de las palabras antes modificadas por la sufijación diminutiva que ahora forman parte del léxico como unidades léxicas independientes. Quiere decir que, o perdieron su

<sup>17</sup> CABALLERO RUBIO y CORRAL HERNÁNDEZ, 211.

<sup>18</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 169.

<sup>19</sup> CABALLERO RUBIO y CORRAL HERNÁNDEZ, 211.

significado diminutivo, o lo limitan. Son las palabras como: *señorita*, *chiquito*, *cepillo*, *pañuelo*, *calzoncillos*, etc.<sup>20</sup>

Zuluaga Óspina destaca la palabra *chiquito*, usado sobre todo en Venezuela, que ha ganado el significado de la palabra chico, pero no se trata de diminutivo: «*Figúrese que me regalaron un carrito, un Fiat chiquito y estoy feliz.*» Como otro ejemplo serviría la palabra *bocadillo* que tampoco es la forma diminutiva de *bocado*, sino más bien significa “la cosa” a la que damos los bocados. *Azulejo* tampoco surge de la palabra *azul* como su forma diminutiva. *Azulejo* significa un tipo de mosaico de color azul.<sup>21</sup>

El mismo autor no omite mencionar que como algunas palabras funcionan como unidades independientes y otras no, en un diccionario sí que encontraríamos la palabra *señorita*, porque sabemos que este no es el diminutivo de la palabra *señora*, pero no hace falta poner en un diccionario la palabra *lorita* como la forma diminutiva de la palabra *lora*.<sup>22</sup>

#### 2.4. Significado de los diminutivos

Los diminutivos tienen un amplio número de significados y se pueden interpretar de varios modos, pero la Real Academia Española lo elabora de la manera más sinóptica, entonces este capítulo basaremos en su obra.

Junto con el significado emotivo, los diminutivos presentan otras ideas, entre ellas las siguientes:

- I. Tamaño reducido – este significado se relaciona con los sustantivos. En su mayoría se refiere a los sustantivos concretos, materiales (*casita*, *librito*). Con nombres de acciones, actividades o sucesos porta el significado de algo ‘breve’ o ‘de corta duración’ (*viajecito*, *paseito*). Esta connotación es bastante usada en las oraciones exclamativas.
- II. Atenuación – este significado se refiere a aminorar la importancia de cierta cosa o persona, que deriva en menosprecio (*abogadito*).  
La acentuación nos sirve también si queremos reducir la sensación de las palabras no muy cómodas (*culito*) o a veces plantea la disminución de la cualidad expresada por algunos adjetivos (*rojito* ‘un poco rojo’).

---

<sup>20</sup> Alberto ZULUAGA ÓSPINA, *La función del diminutivo en español*, Centro Virtual Cervantes, THESAURUS, Tomo XXV, Núm.1, 1970, [http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/413/1/TH\\_25\\_001\\_023\\_0.pdf](http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/413/1/TH_25_001_023_0.pdf), 27.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, 27-28.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, 28.

El sufijo *-ete* también se une con la atenuación porque porta el significado irónico (*amiguete*).

- III. Intensificación – los diminutivos combinándose con los adjetivos, adverbios o locuciones adverbiales presentan una cierta intensificación, por ejemplo, *calentito* ‘muy caliente’, *cerquita* ‘muy cerca’. Hay que mencionar el uso en América Latina, sobre todo del adverbio *ahorita* para expresar la proximidad de un suceso o *lueguito* con el significado de ‘ahora mismo’.<sup>23</sup>

El trazo muy importante en cuanto a la interpretación de los diminutivos es la entonación. Esta es en muchas ocasiones suele ser positiva (en el habla con los niños), pero hay casos cuando porta un valor diferente.<sup>24</sup>

### 2.5. Valor pragmático de los diminutivos

En este subcapítulo vamos a hablar sobre la función de los diminutivos y lo basaremos en la obra de Zuluaga Óspina, como él es el único lingüista que denomina varias funciones de los diminutivos aparte de su función primaria que es la aminoración. Este autor desarrolla más bien su segunda función, que es su valor apreciativo, funciones afectivas positivas que consecutivamente analiza y aplica en la obra de Gabriel García Márquez *Cien años de soledad*.

Zuluaga Óspina insiste que la aparición del valor afectivo es determinada por el significado léxico de la raíz de la palabra a la cual añadimos el sufijo diminutivo. Y después depende del contexto, de la actitud subjetiva del hablante (atenuación, encarecimiento, cercanía, ponderación, cortesía, ironía o menosprecio, entre otras)<sup>25</sup> o del alrededor del hablante que otras funciones van a tener dichos diminutivos. Esto no significa que la función original se pierde totalmente, ya que la nueva función puede ser una consecuencia de la original. Zuluaga Óspina señala las funciones posibles que ha encontrado en la obra de *Cien años de soledad* y las divide en los siguientes grupos:<sup>26</sup>

- I. Despectivos (*discursito, soldadito*)
- II. De débil temple afectivo positivo (*piedrecita, cajita*)

---

<sup>23</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 168-169.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, 168.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, 164.

<sup>26</sup> ZULUAGA ÓSPINA, 42.

- III. De preponderante valor afectivo con el significado propiamente diminutivo (*besitos, botitas*)
- IV. De predominante sentido afectivo; el significado diminutivo es velado por el contexto (*salita amplia*)
- V. De sentido definidamente afectivo; la función diminutivizadora del sufijo es reemplazada por el valor afectivo, en sustantivos que significan persona más una predicación (*muchachita, hermanito*)
- VI. De sentido definidamente afectivo, en los vocativos que no son nombres propios (*niñito, mijita*)
- VII. De sentido definidamente afectivo, en los nombres propios (*Aurelito, Eduardito*), estos se luego pueden identificar con los siguientes efectos de sentido:
  - cariño
  - superioridad condescendiente
  - familiaridad impertinente
- VIII. De efecto eufemístico (*castradito, trapito*)
- IX. Diminutivo lúdico en las obras literarias; con tres efectos de sentido:
  - una sonrisa ligeramente burletera del narrador
  - una nota de gracia y ternura infantil
  - una actitud risueña, plácida en el quehacer de sus personajes<sup>27</sup>

Las funciones de varios diminutivos vamos a ver también en el análisis de este trabajo aplicándolas a concretas obras literarias que hemos elegido anteriormente.

Si dejamos aparte el criterio semántico-estilístico y nos centramos en el punto de vista sociolingüístico, podríamos decir que el uso de los diminutivos es un rasgo típico para el habla de las capas socioculturales ‘bajas’. Como el diminutivo posee la cualidad de comunicar una actitud cariñosa, afectuosa, frente al interlocutor o a las cosas, la gente de la clase ‘baja’ lo usa automáticamente en el habla espontánea. Por el otro lado, también las clases ‘elevadas’ usan el diminutivo en su lengua, pero dependiendo de las circunstancias externas. Las circunstancias favorables para usar el diminutivo (para la gente de clase ‘elevada’) son en las que la gente se permite ser sencilla, espontánea y desprevenida en su expresión y no tiene que guardarse la lengua. O sea, en este caso nos encontramos con un estilo coloquial-familiar.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, 42-46.

<sup>28</sup> ZULUAGA ÓSPINA, 47-48.

## 2.6. Los diminutivos en la cortesía

La cortesía es un fenómeno cultural que consta de unas normas que explican cómo comportarse hacia otro individuo y como mostrarle afectación, respeto o atención. Podemos decir que la cortesía regula el comportamiento de la sociedad y destaca qué comportamiento es adecuado y correcto. Por el otro lado, la cortesía nos sirve para mitigar el afecto del comportamiento (potencialmente) ofensivo, que amenaza la imagen negativa o positiva del hablante o locutor. La cortesía tiene muchas funciones, pero como no es el tema principal de este trabajo, solo mencionamos las que afectan directamente a los diminutivos.

Los diminutivos forman gran parte de la cortesía. María Antonia Martín Zorraquino desarrolla este tema en su trabajo sobre los diminutivos y lo vamos a utilizar para poder ver diferentes usos de los diminutivos en la cortesía.

Se usan frecuentemente en la interacción cotidiana. Un ejemplo es la comunicación en el mercado adaptada para acercarse al vendedor y para mostrar la actitud positiva hacia sus productos que va a comprar. Por el otro lado, el vendedor usa el lenguaje para la distensión del ambiente y para eso le sirven muy bien los diminutivos. El tono en este ejemplo es evidentemente positivo y sirve como una estrategia comunicativa. En su mayoría se usa para ofrecer algo a alguien o pedir. Pero la diferencia entre estos dos casos es significativa y la cortesía se usa con el objeto diferente. Lo vamos a ver en más detalle en la parte del análisis en los ejemplos concretos.

El uso de los diminutivos en la cortesía es imprescindible en cuanto a aminorar el efecto negativo de la información no deseada. Por ejemplo, en la frase «*Llevas una manchica en la falda*», por cortesía, en vez de decir que la mancha es grande y llamativa, usamos el diminutivo para aminorar el efecto negativo.

Los diminutivos nos sirven en el acto de habla para compensar los actos amenazadores contra su imagen, si es positivo o negativo. En este sentido se usan los diminutivos para compensar una prohibición: *no vuelvas más tarde de las doce a casita*, o para compensar el efecto negativo de una información, mencionado anteriormente: *has estado pesadito*.<sup>29</sup>

Los diminutivos son muy importantes en la cortesía y nos sirven como instrumentos eficaces en varias situaciones en la vida. Tanto en los actos de cortesía positiva como para

---

<sup>29</sup> María Antonia MARTÍN ZORRAQUINO, *Los diminutivos en español: aspectos morfológicos, semánticos y pragmáticos. Los valores estilísticos de los diminutivos y la teoría de la cortesía verbal*, <http://arcaold.unive.it/bitstream/10278/2845/1/Martin.pdf>

resistir a los actos de habla que de dirigen contra aquella. Entonces, los diminutivos pertenecen en su mayoría a la cortesía positiva<sup>30</sup>.

Entonces, para resumirlo, la cortesía por un lado tiene un valor aislado en un contexto lingüístico concreto, pero al mismo tiempo sirve como una estrategia comunicativa. Vamos a ver si en la parte del análisis de las obras podemos observar algunos de estos casos.

---

<sup>30</sup> cortesía positiva significa que el individuo tiene la imagen positiva de sí mismo y la aspira a que sea reconocida también por otros miembros de la conversación  
Henk HAVERKATE, *Estrategias de cortesía. Análisis intercultural.*,  
[https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/07/07\\_0043.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/07/07_0043.pdf)

### 3. La literatura infantil y juvenil

La literatura infantil y juvenil es un tema polémico en cuanto a su definición. De hecho, hasta hoy en día no se sabe con certeza el límite entre la literatura infantil y juvenil con respecto a otras clasificaciones literarias. Los autores, críticos, historiadores y otros estudiosos no se ponen de acuerdo para estallar los límites exactos. Por ejemplo, los estructuralistas americanos de los años 70, ni siquiera consideran la literatura infantil y juvenil como *literatura* y la intentan a integrar en la *literatura menor*, o sea le ponen una importancia inferior.<sup>31</sup> Sin duda, desde la mitad del siglo XX la literatura infantil y juvenil va ganando fuerza como género y se va formando su concepto y caracterización. A la historia y a la característica de la literatura infantil y juvenil, les vamos a dedicar un subcapítulo individual, para desarrollar la problemática más profundamente.

En este trabajo vamos a analizar tres obras literarias pertenecientes a la literatura infantil y juvenil. Tres teatros de los cuales uno tiene sus raíces en la primera mitad del siglo XX cuando la literatura infantil no tenía tanta popularidad y solamente empezaba a florecer como un género literario; el segundo fue publicado en la época posfranquista; y el último será de los últimos años del dicho siglo donde la literatura infantil tiene su puesto ya bien fijo. La obra de la época posfranquista la hemos elegido, porque durante las guerras, tanto la Guerra Civil como la Segunda Guerra Mundial, o no se escribía nada o era prohibido a publicarlo, porque los escritores utilizaron la literatura para criticar la época. Entonces, un teatro de esa época sería el más influido de todos elegidos por las circunstancias en los cuales fueron escritas. Aunque con el teatro posfranquista pasa casi lo mismo, o sea que la obra lleva un mensaje para los adultos (siempre criticando lo pasado), la gente después de la dictadura de Franco es ya libre y piensa de una manera más positiva. Pero al mirar a la causa del otro lado, en cada época hay algo que se pueda criticar, incluso en la que vivimos hoy, entonces solo evitaremos utilizar las obras de las épocas guerreras. Porque allí se presupone que la crítica sería la más fuerte.

Hemos elegido estas obras para poder observar el uso y la función del diminutivo a lo largo del siglo XX. En estos ejemplos también vamos a ver la percepción de este género y con qué intenciones eran escritas las obras elegidas.

---

<sup>31</sup>Elena ALFAYA LAMAS, *Literatura infantil y juvenil: tendencias, personajes y colecciones*, [http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12951/CC-102\\_art\\_11.pdf;sequence=1](http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12951/CC-102_art_11.pdf;sequence=1)

### 3.1. Historia de la literatura infantil y juvenil

La literatura infantil y juvenil tiene sus raíces en las canciones y fábulas que se contaban a los niños en la época antes de la imprenta, como menciona Pedro C. Cerrillo en su artículo sobre este género.<sup>32</sup> Los autores se centraron a escribir para los adultos, aunque en algunas obras sí que aparecieron elementos fantásticos. Eso quiere decir que, aunque no existía el término de la literatura infantil y juvenil, sí que había obras que podían leer los niños, pero en esa época no presentaban la parte del público lector independiente. De todos modos, al llegar la Edad Media se escribieron algunas obras para los niños: *El conde Lucanor* de Don Juan Manuel y algunos otros. Su propósito era diferente que el de hoy. Se trataría más bien de la literatura didáctica dedicada solo a un niño, no a los niños en general.

El siglo XVIII de la ilustración trajo consigo cambios considerables en cuanto al concepto de la *infancia*, que hasta entonces no se consideraba ser una etapa de la vida humana diferente, como sin importancia. Antes no existía la literatura infantil, porque no había necesidad de publicar obras especializadas para los niños, entonces los niños quedaron sin ninguna experiencia literaria. El cambio que surgió en la ilustración se basaba en el cambio de la posición de los niños en la sociedad. Los niños se convirtieron en un elemento fundamental de la familia con la necesidad de educación adecuada a su inocencia. Hay que mencionar que Lope de Vega o Góngora sí escribieron algunos poemas para los niños que luego los sabían de memoria y las contaban en la calle. Pero los autores de este siglo que se dedicaron a escribir literatura para los niños (también con el motivo primario de educar y solo para los niños de las clases sociales altas) eran ante todo los franceses o ingleses.

El siglo de mayor cambio sería el siglo XIX cuando se extendió la escolaridad y los niños pasaron a formar parte del público lector independiente. Escritores románticos y realistas se dieron cuenta que hay que escribir para los niños también. En España destaca Fernán Caballero o algunas obras de Zorrilla. Otros autores y obras que formaron la base para el surgimiento de la literatura infantil y juvenil como género, de origen distinto de español, eran Hans Christian Andersen, hermanos Grimm, Lewis Carroll y su *Alicia en el País de las Maravillas*, Mark Twain y *Las aventuras de Tom Sawyer*, Rudyard Kipling y *El libro de la selva* y otros. Estas obras ayudaron a los niños y jóvenes crear su mundo fantástico dentro del

---

<sup>32</sup> Pedro C. CERRILLO, *La importancia de la literatura infantil y juvenil en la educación literaria*, [http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/dokumentuak\\_apirila/es\\_def/adjuntos/importancia\\_de\\_la\\_literatura\\_en\\_la\\_educación\\_literaria.pdf](http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/dokumentuak_apirila/es_def/adjuntos/importancia_de_la_literatura_en_la_educación_literaria.pdf)

mundo real. No podemos olvidar a mencionar a *Jules Verne* gracias a quien a los niños les empezaron a interesar las ciencias, historia y tecnologías.

Al llegar el siglo XX todavía no existía la literatura infantil y juvenil, como la conocemos hoy. Este cambio surgió solamente a mediados de este siglo, concretamente en el año 1945 por la aparición de *Pippa Mediaslargas* de Astrid Lindgren. Esta obra presentaba una novedad por romper la línea entre la realidad y la imaginación. Aunque a los pedagogos no les gustaba esta novedad, los niños de casi todo el mundo la recibieron con los brazos abiertos. De ese momento comenzó la renovación de este género. Entonces en el mundo de esta literatura empezaron a convivir la realidad junto con la imaginación, el lenguaje usado en este género también cambió de su forma.<sup>33</sup>

En la parte del análisis cuantitativa vamos a ver si hay alguna diferencia en la abundancia de los diminutivos en las obras antes de este cambio y después. Si el cambio del lenguaje (en nuestro caso solamente en cuanto al uso de los diminutivos) era tan notable.

### 3.2. Características de la literatura infantil y juvenil

Este género se distingue de los otros géneros por ser dirigida, por supuesto, a un menor de edad. Hay que diferenciar entre la literatura infantil, que sería la literatura dedicada a los lectores desde los 6 hasta los 12 años, y la literatura juvenil dedicada a los jóvenes a partir de los 12 años. En la siguiente parte presentamos la diferencia fundamental en cuanto a la característica de cada una de estas literaturas, según Myles McDowell a la quien la cita la autora Elena Alfaya Lama en su trabajo dedicado a la literatura infantil y juvenil:

- La literatura infantil y su característica fundamental:
  - La brevedad y la simplicidad del texto
  - La abundancia de la acción y del diálogo
  - La aparición del protagonista infantil
  - El desarrollo argumental según esquemas convencionales
  - Una tendencia moralista
  - Un tono optimista
  - El uso del lenguaje propio para los niños
  - El predominio de la magia, fantasía y la aventura
- La literatura juvenil y su característica fundamental:
  - La sencillez creativa y temática

---

<sup>33</sup> Pedro C. CERRILLO

- La curiosidad es el centro del interés
- El uso del lenguaje energético y valiente
- Conversión de la lectura en gozo
- Comunicación simbólica con distracciones imaginarias<sup>34</sup>

### 3.3. Manifestaciones literarias

La literatura infantil y juvenil está representada por la poesía, el teatro y el cuento. El objeto de nuestro trabajo es precisamente la comparación entre tres teatros, por lo tanto, la poesía será presentada solo brevemente. El género del cuento también lo presentamos un poco más, porque hay teatros basados justamente en los cuentos infantiles. Minerva Sarabia Jiménez describe estos géneros en su trabajo *Literatura infantil y juvenil*, basándose en las obras de Carmen Bravo-Villasante sobre la literatura infantil, de la manera siguiente:

#### *I. POESÍA*

La poesía es un género literario en el que destacan las cualidades estéticas de la lengua. Para la poesía, lo importante es el sonido, el ritmo, etc. Sirve para expresar sentimientos, emociones e ideas. La herramienta principal de la poesía moderna es la metáfora. Los autores la usan para crear, a través de esta imagen, una nueva realidad semántica.<sup>35</sup>

#### *II. TEATRO*

El teatro es un triángulo formado por el público, el actor y el autor. O sea, es un género literario relacionado con la actuación junto con el discurso, música y espectáculo. Las historias son representadas y escritas para la audiencia, en estilo de diálogo. Dentro de esta rama del arte pertenecen también otras formas como el balé, la pantomima, la ópera, ...<sup>36</sup>

Para aclarar el término, tenemos que definir que entendemos bajo el término teatro infantil. En nuestro caso no se trataría de un teatro de los niños (escrito por los niños), sino hablaremos del teatro para los niños (escrito para el público infantil).

El teatro infantil tiene sus raíces en la misma época que el teatro para los adultos y el desarrollo histórico de este género es el mismo que toda la literatura infantil y juvenil.

---

<sup>34</sup> ALFAYA LAMAS

<sup>35</sup> Minerva SARABIA JIMÉNEZ, *Literatura infantil y juvenil*, [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_14/MINERVA\\_SARABIA\\_1.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/MINERVA_SARABIA_1.pdf)

<sup>36</sup> *Ibid.*

### III. CUENTO

El cuento es una narración breve con el número de los protagonistas reducido y con el argumento simple, aunque esta característica no es suficiente. Para distinguirlo de otros géneros narrativos no basta mencionar su simplicidad. A diferencia de poesía se sostiene por la trama, que tiene el formato de introducción – nudo – desenlace. Puede ser basada en los hechos reales tanto como ser una ficción. La característica muy típica del cuento es un solo personaje principal a quien ocurren todos los hechos narrados. Pero la brevedad del relato es lo más visible que lo puede distinguir de otros géneros narrativos solo por la vista. Algunos subgéneros del cuento son: *cuento de aventuras, cuento policial, cuentos de ciencia-ficción, cuento dramático, cuento de hadas, cuento fantástico, cuento de terror o horror, etc.*<sup>37</sup> Sarabia Jiménez distingue entre dos tipos de los cuentos:

EL CUENTO POPULAR – es una narración que se transmitía por la vía oral, entonces el autor no se conoce. Hay muchas versiones que se diferencian en algunos detalles. Hay tres subtipos del cuento popular: *los cuentos de hadas, los cuentos de animales, los cuentos de costumbres*. Mitos y leyendas, aunque se transmitían por la vía oral, se consideran ser géneros individuales.

EL CUENTO LITERARIO – se transmite por la vía escrita, por eso el autor suele ser conocido. Como se presenta en una sola versión, no hay modificaciones como es el caso del cuento popular. Entre uno de los primeros cuentos literarios escritos en la lengua castellana pertenece la colección de los cuentos *El conde Lucanor* del siglo XIV, escrito por el infante Don Juan Manuel.<sup>38</sup>

#### 3.4. Desarrollo del teatro infantil español

Como el teatro infantil es el género clave para este trabajo, lo vamos a presentar más detalladamente. Juan Cervera dedica un estudio a este género, entonces, vamos a basarnos en su trabajo. Él presenta precisamente los dos conceptos de entender el género de teatro infantil y juvenil: o se trata del teatro presentado por los niños, de una manera del desarrollo independiente de los adultos, o se refiere a un teatro dedicado al público infantil.<sup>39</sup> Como ya hemos mencionado, en nuestro trabajo, las obras analizadas todos son los teatros dedicados

---

<sup>37</sup> SARABIA JIMÉNEZ

<sup>38</sup> *Ibíd.*

<sup>39</sup> Juan CERVERA, *Historia crítica del teatro infantil español*, <http://www.biblioteca.org.ar/libros/132667.pdf>

para el público infantil escritos por un autor adulto. Cervera menciona el año 1909 como clave para darse cuenta de la necesidad del surgimiento de un teatro para los niños y esta idea parte del autor Benavente<sup>40</sup> quien quería darle el sentido de la educación. De hecho, Benavente crea el *Teatro para los Niños* en Madrid.

Cervera luego menciona la llegada de la Generación 27 que se considera ser clave para el desarrollo del teatro infantil. Los autores de esta generación presentan el sentido de lo infantil, muestran el conocimiento del niño y aprecian las leyendas populares.

En el año 1958 es otra vez un año importante en cuanto al teatro infantil, ya que en este año el teatro infantil se institucionalizó definitivamente. Se crea el *Teatro Popular Infantil* por Pilar Enciso y su marido Lauro Olmo. A partir del año 1969, las obras teatrales infantiles están llenas de inquietudes sociopolíticas.<sup>41</sup> Este rasgo observamos también en las obras analizadas en este trabajo.

### 3.5. Análisis pragmático de la literatura infantil y juvenil

En el análisis de esta tesina vamos a analizar las obras concretas de la literatura infantil y juvenil, y Gemma Lluch considera imprescindible conocer (antes del análisis) algunos factores que la influyen durante el proceso de la creación. En otras palabras, es necesario conocer el contexto, tanto literario como histórico, antes de analizar una obra literaria.

Los factores que influyen la creación de la literatura infantil y juvenil según Gemma Lluch son los siguientes:

#### *I. LA INFANCIA*

Como hemos ya mencionado en la parte sobre la historia de la literatura infantil y juvenil, tenemos que tener en cuenta la consideración por la sociedad de la infancia como un período de la vida que se difiere de los otros períodos. Este reconocimiento ocurrió a finales del siglo XVIII en Europa. Junto con este cambió empezaron a surgir leyes que influían la publicación de la literatura para los niños y adolescentes. Por lo tanto, antes de analizar una obra, hay que ubicarla en el período histórico y reconocer el puesto de la infancia dentro de la sociedad en cierta época. En la historia, la mayoría de los niños no tenía el privilegio de tener una infancia y por eso ni siquiera existía el término *literatura infantil*.

---

<sup>40</sup> Jacinto Benavente fue un dramaturgo, director y productor de cine español entre los años 1866-1954

<sup>41</sup> CERVERA

## *II. LA ENSEÑANZA*

Este factor trata de establecer el principio de la alfabetización junto con el desarrollo de la literatura. Hay que tener en cuenta la historia de la enseñanza y en qué momento podemos hablar sobre los niños como lectores. Interesante sería también analizar el modo de la enseñanza en diferentes épocas, en cuanto a la enseñanza de la literatura infantil.

## *III. EL LIBRO*

El libro también tiene su papel en la sociedad y hay que reconocer su importancia. En los siglos anteriores el libro era accesible solo para la población noble. En el siglo XVIII la situación cambió y los libros empezaron a formar parte de la vida de cada vez más gente. Hoy en día, la publicación de los libros es más fácil con todas las tecnologías. O sea, los libros se pueden encontrar por todas las partes.

## *IV. EL CIRCUITO LITERARIO*

Como la literatura infantil y juvenil se dirige a la parte menor de edad de la sociedad, también la publicación, la edición y la distribución tiene que ser diferente. Entonces, hay que averiguar si estos canales elegidos por el autor y el editor corresponden con la escuela o no; y si el lector es el quien elige la lectura como primero y cómo lo hace, qué medios y criterios utiliza para seleccionar un texto determinado.<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Gemma LLUCH, *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003, 24-26.

#### 4. Libros escogidos para el análisis

Este capítulo contiene la presentación de las obras teatrales que hemos escogido anteriormente para el análisis. Como en este trabajo analizamos las obras teatrales, lo importante es saber que analizamos su forma escrita, quizá podríamos llamarlo el ‘guion’. Para el análisis cuantitativo (de la abundancia de los diminutivos en el texto) y luego para el análisis cualitativo (que se dedica a la función y el significado de los diminutivos en el contexto) hemos elegido las obras siguientes:

- *Farsa infantil de la cabeza del dragón*, teatro infantil escrito por Ramón María del Valle-Inclán

- *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*, teatro infantil de la época posfranquista escrito por Jesús Campos García

- *Patatín, Patatán, Patatón*, teatro infantil contemporáneo escrito por Juan Alfonso Gil Albers

El análisis de cada obra será realizado de dos puntos de vista. Primero hacemos el análisis cuantitativo. Según la lista de los sufijos diminutivos más usados, mencionados en el subcapítulo 2.2.1., he marcado todas las palabras que contenían dicho sufijo. Luego he comparado la derivación y el significado de las palabras diminutivas con el *Diccionario de la lengua española de Real Academia Española (DRAE)* y con el *Diccionario Etimológico español en línea (DEE)*. Consecutivamente, los diminutivos marcados he subdividido en los ‘lexicalizados’ y los ‘no lexicalizados’. La segunda parte del análisis será el análisis cualitativo donde nos hemos centrado en el significado y la función de cada diminutivo dentro del contexto. El análisis de la función dentro del contexto será importante sobre todo en cuanto a los diminutivos no lexicalizados, ya que las formas lexicalizadas llegaron al léxico castellano ya en su forma derivada y, por lo tanto, raramente tienen en el texto una función especial. Las funciones principales en las que nos vamos a centrar y analizar son las siguientes:

- la aminoración
- la función afectiva positiva
- la función peyorativa
- temporalidad de la acción/estado
- similitud exterior
- la cortesía

Como hemos mencionado en el capítulo dedicado a la formación de los diminutivos, los sufijos diminutivos se añaden a los sustantivos, adjetivos y a los adverbios. Entonces, también en el análisis vamos a dividir los diminutivos según su clase de palabra, es decir, si el diminutivo derivó un sustantivo, un adjetivo o un adverbio.

Conociendo el argumento, he tratado de determinar la función de los diminutivos no lexicalizados. Cada de los análisis está terminado con los resultados. La conclusión consta en la comparación entre las tres obras, cada una de diferente época, en cuanto al uso y la función de los diminutivos.

#### 4.1. *Farsa infantil de la cabeza del dragón*, Ramón María del Valle-Inclán

La primera obra para el análisis es uno de los primeros teatros infantiles en castellano, estrenada en 1909 y publicada en 1914. Es un teatro de dos actos, divididos en seis cuadros. Se estrenó por primera vez en el *Teatro de los Niños* en Madrid,<sup>43</sup> considerada ser una de las obras de más categoría estrenadas en dicho teatro. En el año 1926 se reeditó en una trilogía *Tablado de marionetas para la educación de los príncipes*.

Bien que conocemos el autor de esta obra, le dedicaremos unas líneas. Ramón María del Valle-Inclán era un dramaturgo, poeta, novelista y un miembro de una generación denominada *Generación 98*. Su obra más famosa, conocida por todo el mundo es seguramente *Fuenteovejuna* con una fuerte crítica y referencia social. Este rasgo también aparece en su creación para los niños.

Aunque *Farsa infantil de la cabeza del dragón* es un texto clásico, mantiene su modernidad por ser la obra de un autor tan importante e influyente en toda la historia literaria de España. Aun la obra pertenece al teatro infantil, el núcleo argumental de este teatro originalmente parte de un cuento infantil. Valle-Inclán teniendo en cuenta que a los niños los acompañan los padres al teatro, pues la obra no la dedicó exclusivamente para los niños. Por eso somos testigos de una simbiosis perfecta de un mundo fantástico que atrae al espectador infantil, junto con la crítica contra la sociedad que aprovecha el espectador adulto. Por eso hay en la obra dos grandes temas:

- 1) La hazaña heroica del príncipe para vencer el amor y alcanzar el triunfo, como el tema del cuento infantil

---

<sup>43</sup> Isabel LOBO TEJERINA, *Didáctica del texto dramático y «La cabeza del dragón» de Valle Inclán*, Universidad de Cantabria,  
[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/didctica-del-texto-dramtico-y-la-cabeza-del-dragon-de-valle-incln-0/html/003f6252-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html#I\\_3\\_](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/didctica-del-texto-dramtico-y-la-cabeza-del-dragon-de-valle-incln-0/html/003f6252-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_3_)

- 2) Crítica y burla de la sociedad española en los principios de nuevo siglo, como tema para el público adulto <sup>44</sup>

En cuanto al lenguaje, la obra está formada por los diálogos simples y divertidos que atraen sobre todo a los niños. Tiene todas las características típicas para los cuentos sobre los príncipes, princesas y dragones.

Por los rasgos mencionados, supongo que en esta obra no aparecerían tantos sufijos diminutivos como en otras, pero creo que esto es también dado por el trasfondo histórico de esta época, cuando la infancia no tenía tanta importancia como hoy en día. Pero por el otro lado, como ya hemos mencionado, precisamente en el año del estreno de esta obra, la evolución del teatro infantil empezó a florecer.

Lo que sospecho también es que la abundancia de las formas lexicalizadas de los diminutivos va a sobresalir la de las no lexicalizadas, precisamente por los hechos mencionados anteriormente.

#### 4.2. *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*, Jesús Campos García

La segunda obra que analicemos es el teatro publicado tres años después del fin de la dictadura franquista. Entonces, es claro que va a llevar un mensaje también para los adultos, que es una metáfora política de la dictadura.

El autor Jesús Campos García es un autor de teatro, director y escenógrafo. Inicia su trayectoria en los años 70 y el rasgo muy importante de su teatro (sobre todo el teatro para los adultos) es la crítica de la sociedad española, usando muchas veces el humor negro.

El teatro *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*, uno de los dos teatros que ha escrito este autor, fue publicado en el año 1978. Consta de solo dos actos y es dirigido a los niños a partir de 9 años. Ya en el prólogo el autor habla hacia los niños con la intención de darles un papel social activo para que se sienten coprotagonistas de la obra. Lo que llama la atención son los elementos nuevos, respecto a la obra original. Por ejemplo, en nuestra obra los enanos no son pequeños, sino gigantes. En vez de una manzana real aquí tenemos “envenenada” la imagen de una manzana en una televisión.

Por la época y por el contenido de un mensaje profundo para los adultos sospecho que la presencia de los diminutivos no será tremenda y supongo que las formas lexicalizadas van a prevalecer ante las no lexicalizadas. Aunque la literatura infantil ya tiene ganada su popularidad en esta época y ya se distingue de la de los adultos, todavía se conserva el espíritu

---

<sup>44</sup> LOBO TEJERINA

de poder esconder un mensaje para la sociedad dentro de un género “inocente” como es la literatura infantil.

#### 4.3. *Patatín, Patatán, Patatón*, Juan Alfonso Gil Albors

La última obra para el análisis es el teatro infantil podemos decir contemporáneo, porque fue publicado en el año 1996, o sea, en la segunda mitad del siglo anterior. Es dedicado para los niños a partir de los 6 años.

El autor Juan Alfonso Gil Albors es un dramaturgo y prosista nacido en Alicante en el año 1929. Como bien plantea su nombre, algunas de sus obras están escritas en *valenciano* o, mejor dicho, en catalán. Tiene publicadas y estrenadas más de 45 obras teatrales. En el año 1994 Gil Albors ganó el premio AETIJ por esta obra, siendo la mejor obra de Teatro Infantil. Actualmente ocupa el puesto de director artístico de la Generalitat Valenciana.<sup>45</sup>

El teatro *Patatín, Patatán, Patatón*, ya en su nombre lleva sufijos apreciativos diferentes que nos muy explícitamente dicen que se trata de una obra para los niños. El autor juega con las palabras a lo largo de toda la historia. Llamativos son sobre todo los nombres de los animales, como, por ejemplo: *Trampolín* (el nombre de un conejo), *Leoncio I* (el nombre del rey, león, de la *Zoolandia*), *Zorrón* (el nombre de un zorro), etc. Estos nombres propios surgieron a través de un significado traslato por la similitud exterior, o sea, se trata de una metáfora. Usa el lenguaje muy simple y sencillo, el autor se dirige al espectador infantil varias veces durante el argumento. Los personajes son solamente animales, el argumento pasa en *Zoolandia*. Es una historia de amistad, generosidad entrelazada por diversas aventuras. Obviamente, en esta obra también, se puede observar una crítica a las formas del gobierno de una manera implícita.

Siendo ya una obra de la época cuando la literatura infantil y juvenil fue ya instituida como un género diferente e independiente, supongo que la presencia de los diminutivos sería bastante numerosa. Porque como cita la RAE: «La valoración afectiva de los derivados se orienta a menudo hacia el interlocutor, lo que justifica que los diminutivos —y los apreciativos en general— sean de uso frecuente en la interacción con niños.»<sup>46</sup> O sea, se trata de un fenómeno que se usa en gran cantidad cuando hablamos con los niños, entonces supongo, que en los teatros infantiles en los cuales hay interacción directa con los niños, la abundancia

---

<sup>45</sup> Bruño libros, <https://www.brunolibros.es/autores.php?id=100016733>

<sup>46</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 169.

de los sufijos será mayor. En el teatro también sirve para captar la atención de los niños más pequeños, ya que el lenguaje lleno de los diminutivos es para ellos el más cercano.

Junto con esto presumo que las formas no lexicalizadas de los diminutivos presentarán un número mayor que las lexicalizadas. Como se trata de una obra contemporánea española, y ya sabemos que el sufijo diminutivo más usado en España es *-ito/-ita* supongo que las palabras con este sufijo van a prevalecer, mientras que el sufijo *-illo/-illa* tan popular en la época antecedente va perdiendo su popularidad y no habría tantos casos de los diminutivos con este sufijo.

## 5. Los diminutivos en la obra *Farsa infantil de la cabeza del dragón*

### 5.1. Resultados del análisis cuantitativo

El análisis cuantitativo nos mostró solo 71 palabras con sufijos diminutivos en la obra *Farsa infantil de la cabeza del dragón*. Entre las tres formas más frecuentes de las formas no lexicalizadas del diminutivo pertenecen las palabras *Infantina*, *palomita* y *mozuelo*. Estas tres palabras son al mismo tiempo únicas tres formas no lexicalizadas que aparecen en el texto más de una vez.

| Las formas no lexicalizadas | Número de abundancia |
|-----------------------------|----------------------|
| <i>Infantina</i>            | 41                   |
| <i>palomita</i>             | 4                    |
| <i>mozuelo</i>              | 2                    |

Tab.1: Recolección de las tres formas más frecuentes y no lexicalizadas en la obra *Farsa infantil de la cabeza del dragón*

El número de la abundancia de la palabra *Infantina* presenta más que la mitad de todas las palabras, entonces vamos a contar, en el resultado final, como si solo apareciera una sola vez. El motivo de este hecho es evidente. Podría influir los resultados señaladamente y quitar de la objetividad. Por el otro lado, la abundancia de otras palabras no es tan significativa, por eso vamos a contar con todas las apariencias de estas. Según las condiciones mencionadas, el número final de la abundancia de las palabras con algún sufijo diminutivo sería igual a 31.

En cuanto a las clases de palabras, en la Tabla 1 vemos que todos los casos de apariencia de sufijo diminutivo en la forma no lexicalizada, se trata de los sustantivos. Todos los tres sustantivos figuran en el texto en singular. Entre las palabras que aparecen una sola vez en el texto hay solo casos de sustantivos derivados.

En el gráfico siguiente voy a demostrar la apariencia de los sufijos diminutivos que hemos presentado en el capítulo 2.2.1. junto con las formas lexicalizadas o no lexicalizadas de cada de ellos. En la columna dedicada al sufijo *-ín/ina*, contamos ya con una sola apariencia de la palabra *Infantina*.

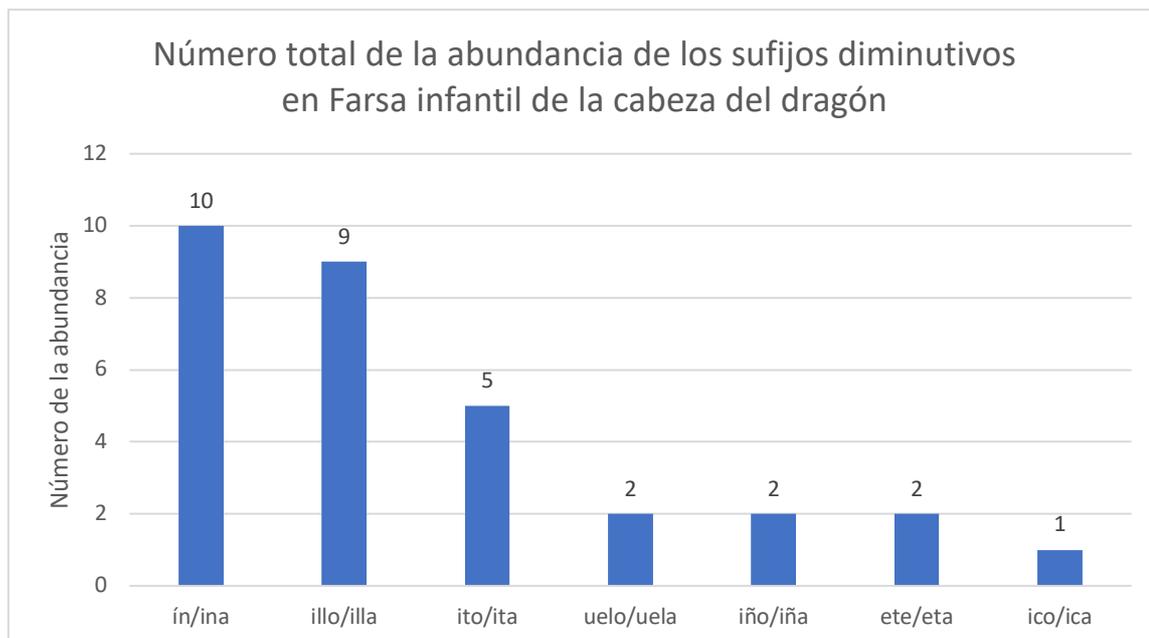


Gráfico 1: La demostración de los resultados finales del análisis cuantitativo en *Farsa infantil de la cabeza del dragón*

Según el gráfico vemos que el sufijo diminutivo más usado por el autor era el *-ín/-ina*. Aunque hemos restado todos los casos (menos uno) de la palabra *Infantina*, el sufijo *-ín/-ina* queda el más usado. En el segundo lugar se encuentra el sufijo *-illo/-illa* y en los otros casos se trata de los sufijos con la abundancia nivelada.

Como hemos mencionado en el capítulo dedicado a los sufijos diminutivos, según la RAE el sufijo diminutivo más usado en la época medieval era *-illo/-illa*, mientras que el sufijo *-ito/ita* no tenía tanta popularidad. Lo que es interesante, que el sufijo *-illo/-illa* en esta obra solo aparece en las formas lexicalizadas, mientras que el sufijo *-ito/ita* en las formas no lexicalizadas. O sea, aquí somos testigos que el sufijo diminutivo *-ito/ita*, en cuanto al uso en las formas no lexicalizadas, ya reemplazó el sufijo *-illo/-illa*.

El Gráfico 1 nos muestra el número total de la abundancia de los sufijos diminutivos, eso quiere decir, que en el gráfico hay formas tanto no lexicalizadas como lexicalizadas. El objeto de nuestro trabajo son sobre todo las formas no lexicalizadas, porque analizamos la función de los diminutivos, por lo tanto, es necesario ver separadamente la abundancia de las formas no lexicalizadas. Por eso, hacemos otro gráfico solo para las formas no lexicalizadas de los diminutivos en la obra *Farsa infantil de la cabeza del dragón*.

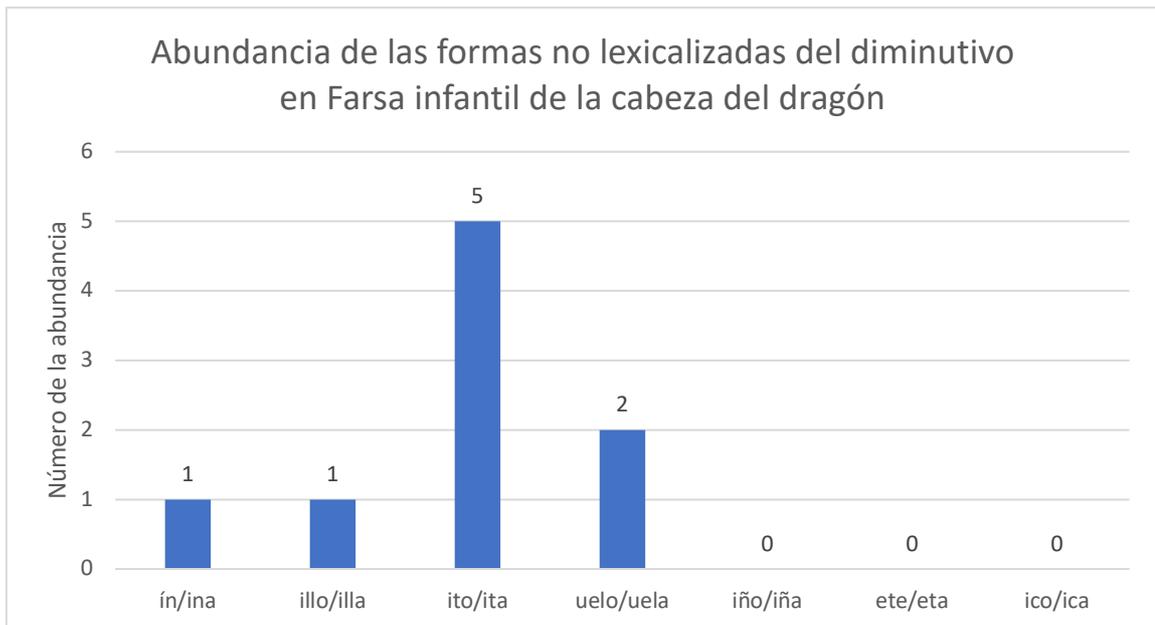


Gráfico 2: La demostración de las formas no lexicalizadas en *Farsa infantil de la cabeza del dragón*

Como vemos en Gráfico 2 el material clave para el análisis cualitativo consta de solo 9 abundancias en solo 5 palabras diferentes. O sea, la abundancia de las formas no lexicalizadas está sobresalida por las formas lexicalizadas, en la proporción 9:22. Entonces, solo la mitad de todas las formas diminutivas la forman las formas no lexicalizadas.

## 5.2. Resultados del análisis cualitativo

En este capítulo analizaremos más bien la función y el significado de los sufijos diminutivos en el contexto concreto. A cada sufijo le dedicaré un subcapítulo individual dentro del cual aparecen solo las formas no lexicalizadas. Como las formas lexicalizadas no son claves para este trabajo, no vamos a analizar estas formas, solo las mencionamos brevemente. Empezamos con el sufijo diminutivo *-ín/-ina* que presenta el sufijo más usado dentro de la obra y terminamos con el sufijo *-ico/-ica* que aparece solo una vez.

### 5.2.1. Sufijo diminutivo *-ín/-ina*

Como este sufijo diminutivo tiene la mayor representación dentro de esta obra, lo analizaremos como primero. El primer diminutivo y también el segundo más usado en *Farsa infantil de la cabeza del dragón*, pertenecen a este grupo. Si contamos con todos los casos de la apariencia de la palabra *Infantina* o no, sigue siendo este sufijo el más usado de todos. *Infantina* siendo el único diminutivo no lexicalizado, con sus 41 apariencias sobrepasa los

lexicalizados, pero si contamos con esta palabra como si apareciera una sola vez, la mayoría de los diminutivos sería de los lexicalizados.

### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo *-ín/-ina*:**

La palabra *Infantina* presenta el único diminutivo de forma no lexicalizada con el sufijo *-ín/-ina*. La *Infantina* es una diminución del sustantivo *infanta*. Se trata de un título afectuoso, y también, un ejemplo del uso en la cortesía. DRAE define esta palabra como una diminución del título de *infanta* que es la segunda hija del rey.<sup>47</sup> El argumento del teatro *Farsa infantil de la cabeza del dragón* se centra en el reino y los jardines del reino, por lo tanto, el personaje central es un príncipe, la *Infantina*, y la familia real. Por eso el título de la *Infantina* aparece muchas veces. Al hablar con ella, todos la titulan como la *Señora Infantina*. No conocemos su nombre propio, entonces lo tratamos como un vocativo, porque otros personajes no la titulan de otra manera, y también en la lista de los personajes aparece bajo este nombre. Zuluaga Óspina define el uso de los diminutivos en los vocativos con una función de sentido definitivamente afectivo, que también se refleja en esta obra. La cita siguiente muestra el cariño que le tiene a su hija la duquesa:

LA DUQUESA. –Casi estoy por darle la razón a mi señora la *Infantina*.<sup>48</sup>

### **5.2.2. Sufijo diminutivo *-illo/-illa***

Este sufijo diminutivo es el segundo más usado dentro de la obra con el número 9 de la aparición. Si lo comparamos con el grupo anterior, aquí también observamos solamente un caso del diminutivo no lexicalizado y la abundancia de los diminutivos lexicalizados de este grupo es casi igual al grupo anterior.

### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo *-illo/-illa*:**

Otra vez, como en el grupo anterior, en los diminutivos no lexicalizados pertenece solo una palabra de toda la obra y es la *cadencia*. Es indudable que surgió del sustantivo femenino *cadena*. Estudiamos el significado dentro de la obra:

---

<sup>47</sup> *Diccionario de la lengua española*, <http://dle.rae.es/>

<sup>48</sup> Ramón María del VALLE-INCLÁN, *Farsa infantil de la cabeza del dragón*, <https://tranquilacion.files.wordpress.com/2014/09/farsa-infantil-de-la-cabeza-del-dragon.pdf>, 174.

De una cadenilla, un perro sin rabo, que siempre tira olfateando la tierra.<sup>49</sup>

En este contexto se trataría de una cadena para llevar el perro. Hoy en día este accesorio se llama la corra o igualmente como antes, la cadena. La cita la antecede una serie de frases descriptivas del personaje de Ciego, su aspecto físico, el estilo de andar y al final comenta que le acompaña un perro. Por eso la función sería la aminoración, que la cadena en la que lleva el perro es simplemente pequeña, por eso usa el sufijo diminutivo.

### 5.2.3. Sufijo diminutivo -ito/-ita

Aunque este sufijo no aparece mucho en el texto, posee la mayor variedad de las formas no lexicalizadas de los diminutivos, por lo tanto, sería el más relevante para el análisis de la función de los diminutivos en esta obra. Las formas lexicalizadas con este sufijo no aparecen. Aunque son solo cinco palabras, el sufijo *-ito/-ita* presenta el sufijo del mayor número de las formas no lexicalizadas dentro de la obra. La palabra de la abundancia considerable es *palomita* con las cuatro apariencias.

#### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo -ito/-ita:**

En cuatro de las cinco total apariencias el sustantivo derivado, *palomita*, siempre aparece en el siguiente refrán o la estrofa:

DUENDE.  
¡Dame libertad,  
paloma real!  
¡Palomita que vuelas tan alto,  
sin miedo del gavilán!<sup>50</sup>

Podemos observar que la estrofa es un cierto tipo de rezo, o que el duende le pide a la paloma que le cumple su deseo. El Duende titula a la paloma con el nombre de *palomita*, porque tiene una relación muy positiva hacia la paloma, la considera ser el ser poderoso, que le puede ayudar en sus tiempos difíciles. No se trata de una paloma cualquiera, sino de una paloma

---

<sup>49</sup> VALLE-INCLÁN, 159.

<sup>50</sup> Íbid., 148.

real, eso quiere decir, que no es un ser débil, como puede parecer al principio, sino un ser con el gran poder. Entonces la función del diminutivo según la definición y la división de Zuluaga Óspina, yo lo encajaría en los diminutivos de sentido definidamente afectivo, donde la función diminutivizadora del sufijo es reemplazada por el valor afectivo.

El otro diminutivo no lexicalizado es *pañolito*, un diminutivo del sustantivo *pañuelo*:

EL PRÍNCIPE VERDEMAR. –El sol que piden las rosas es el sol de tus ojos. Cuando yo llegué ante ti, señora mía, los tenías nublados con tu pañolito.<sup>51</sup>

En este contexto, el príncipe se refiere al *pañolito* de la Infantina como a algo delicado, que solo pertenece a las manos de una mujer, o sea, debe ser algo tan fino como la dama misma. Por lo tanto, su función es otra vez de predominante sentido afectivo; pero en este caso el significado diminutivo es velado por el contexto.

Básicamente, en los dos casos de los diminutivos no lexicalizados se trata de un significado connotativo del diminutivo.

#### 5.2.4. Sufijo diminutivo -uelo/-uela

Con solamente dos apariencias dentro de la obra analizada, el sufijo diminutivo –*uelo/-uela* presenta junto con el sufijo –*ito/-ita* el sufijo diminutivo que solo aparece en su forma no lexicalizada.

#### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo -uelo/-uela:**

La palabra *mozuelo* es una forma diminutiva que se derivó del sustantivo *mozo*. *Mozo* significa un muchacho o chico y la DRAE lo define como un joven por su poca edad o por las características del joven que conserva.<sup>52</sup> El significado en la obra coincide más bien con la segunda definición, que el *mozuelo* todavía conserva algunas características del joven. La función de este diminutivo observamos en la siguiente cita:

---

<sup>51</sup> VALLE-INCLÁN, 170.

<sup>52</sup> *Ibíd.*

EL BUFÓN. –Me habéis salvado la vida, Señor Espandián. Poco faltó para que ese mozuelo me pasase con su espalda. [...] <sup>53</sup>

Seguramente posee un valor afectivo, pero observamos un tono despectivo bastante fuerte. Por lo tanto, partiendo de la división hecha por Zuluaga Óspina, la función es también despectiva. O sea, el sentido es peyorativo y sirve para la ridiculización.

#### 5.2.5. Sufijo diminutivo -iño/-iña

Aunque el número de la abundancia es igual al grupo anterior, dos, en este grupo solo aparecen las formas lexicalizadas de los diminutivos. Además, en una sola palabra, que es el sustantivo *basquiña*.

#### 5.2.6. Sufijo diminutivo –ete/-eta

En este grupo tampoco aparece ninguna forma no lexicalizada, todas formas son lexicalizadas.

#### 5.2.7. Sufijo diminutivo -ico/-ica

Con una sola apariencia, en la forma lexicalizada, el sufijo *-ico/-ica* presenta el sufijo diminutivo menos popular en *Farsa infantil de la cabeza del dragón*.

#### 5.2.8. Conclusión

En cuanto al análisis cuantitativo, observamos la apariencia mayor de las formas lexicalizadas ante las no lexicalizadas, supuestamente dado por la época en la que se publicó la obra. Como el público infantil y el concepto de la infancia no tuvo su importancia en aquella época, no era necesario usar las formas diminutivas para captar la atención de los niños, por eso supusimos que la abundancia de los diminutivos no sería significativa.

En cuanto a la función de los diminutivos, o sea al análisis cualitativo, los pocos casos de las formas no lexicalizadas nos refutaron la presuposición del uso de los diminutivos mayoritariamente en su forma básica de aminoración. En esta obra los diminutivos se usan para

---

<sup>53</sup> VALLE-INCLÁN, 168.

expresar cariño, superioridad, etc., y también llevaron un tono despectivo, o sea funcionaron como despectivos. En esta obra tenemos un ejemplo de varias funciones.

Para resumir las funciones de los sufijos diminutivos, los sufijos *-ín/-ina* sirvieron en esta obra para mostrar cariño; el sufijo *-illo/-illa* cumplió la función básica del diminutivo, que es la aminoración; el sufijo *-ito/-ita* portó el valor afectivo con el significado siempre connotativo; y el sufijo *-uelo/-uela* subrayó su función despectiva de los diminutivos. Adjuntamos un gráfico para ver las funciones de una manera más evidente.

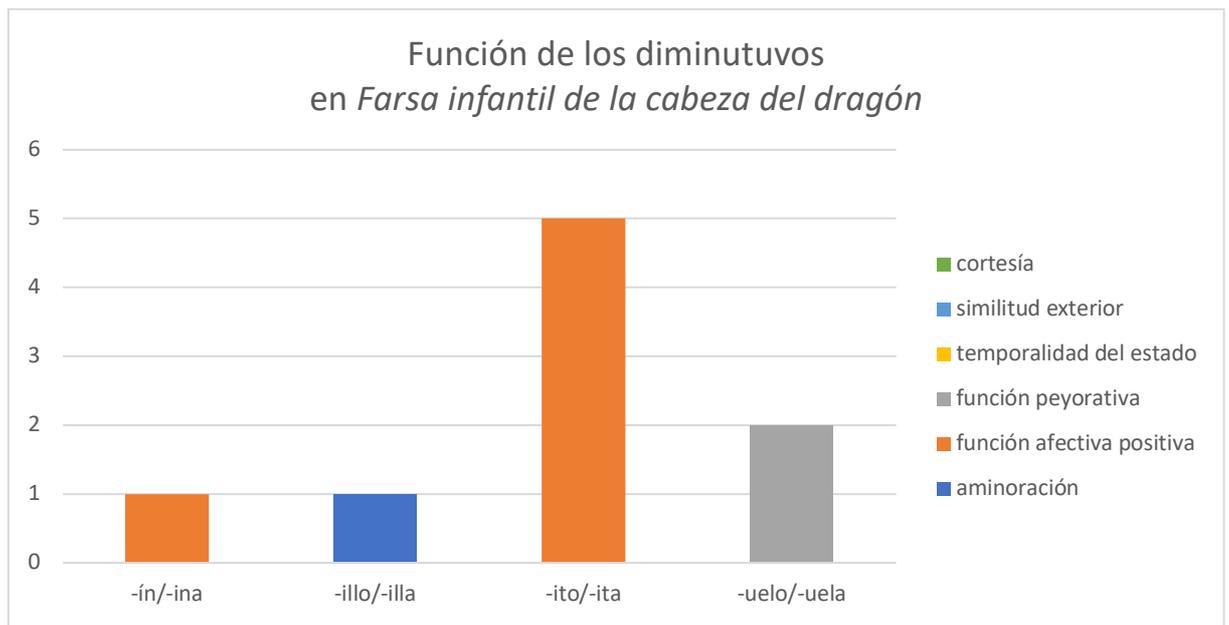


Gráfico 3: La demostración de los resultados finales de las funciones de los diminutivos en *Farsa infantil de la cabeza del dragón*

## 6. Los diminutivos en la obra *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*

### 6.1. Resultados del análisis cuantitativo

Subiendo el número de la abundancia de los sufijos diminutivos, al comparar esta obra con la anterior, llegamos al número total de los 142 sufijos diminutivos en la obra *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*. Es decir, la abundancia de los diminutivos de la obra anterior es mediada a la abundancia de los diminutivos en este teatro infantil.

Como plantea el título de obra, se trata de una obra metafórica y llena de ironía, refiriéndose a la época en la que fue publicada. Las dos primeras palabras más usadas en esta obra son precisamente los *enanitos* y el *espejito* que es uno de los “personajes” centrales, y el amigo/enemigo de la Reina-Madrastra. La tercera palabra más usada es *campanilla* (junto con su forma en plural, *campanillas*). En la tabla siguiente presentamos todas las formas no lexicalizadas del diminutivo que aparecen en la obra más de una vez.

| Las formas no lexicalizadas | Número de abundancia |
|-----------------------------|----------------------|
| <i>espejito</i>             | 41                   |
| <i>enanitos</i>             | 38                   |
| <i>campanilla(s)</i>        | 9                    |
| <i>papelito</i>             | 8                    |
| <i>varita</i>               | 5                    |
| <i>Mudito</i>               | 5                    |
| <i>manzanita</i>            | 4                    |
| <i>Enriqueta</i>            | 4                    |
| <i>calentito</i>            | 2                    |
| <i>gigantitos</i>           | 2                    |

Tab.2: Recolección de las formas no lexicalizadas en la obra *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*

Como en la obra anterior, aquí también hay abundancia mayor de los nombres de los personajes. Entonces, para conservar la objetividad del análisis, en los resultados finales vamos a contar solo con un caso de apariencia tanto con la palabra *espejito* como con la palabra *enanitos*. Así, el número total de los diminutivos será 64.

Teniendo en cuenta las clases de palabras, ocho de las diez formas no lexicalizadas son sustantivos y aparecen en singular. Solo la palabra *campanillas* aparece en el plural en algunos casos. Dos formas diminutivas restantes son derivadas de los adjetivos. Pero solo son palabras que aparecen en el texto más de una vez. Entre las que aparecen solo una vez vamos a ver más ejemplos de clases de palabras.

En el Gráfico 4 indicamos la aparición de los sufijos diminutivos mostrados en el capítulo 2.2.1. junto con las formas lexicalizadas o no lexicalizadas de cada una de ellas. En la columna dedicada al sufijo *-ito/ita*, contamos con solo una aparición de cada una de las palabras *espejito* y *enanitos*.

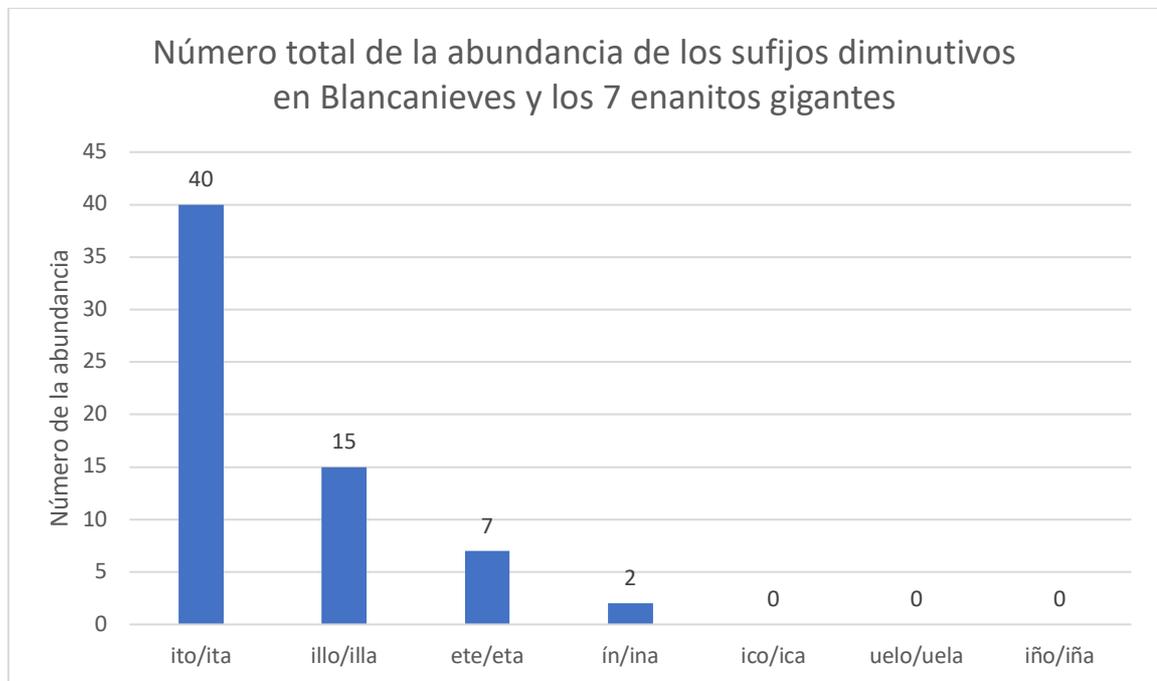


Gráfico 4: La demostración de los resultados finales del análisis cuantitativo en *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*

Observamos que el autor de este teatro usa solo los sufijos diminutivos muy populares y no crea las palabras con los sufijos diminutivos no usados mucho. La inmensa mayoría de las formas no lexicalizadas está formada por el sufijo *-ito/-ita* que es el sufijo más usado en la Península Ibérica hoy en día. A veces cambia el sufijo *-ito/-ita* por el sufijo *-illo/-illa*, entonces a este le pertenece el segundo puesto en cuanto a la abundancia en el texto. El sufijo “áfano” *-ete/-eta* aparece igualmente en las formas lexicalizadas y no lexicalizadas y es el tercer sufijo más usado en la obra. Luego hay dos apariciones del sufijo *ín/-ina*, y el resto de los sufijos no se utiliza en absoluto.

En este gráfico está señalada la abundancia total de todas las formas diminutivas y ahora vamos a ver, en el otro gráfico, cuántos de todos los sufijos diminutivos se encuentran en su forma no lexicalizada en el texto.

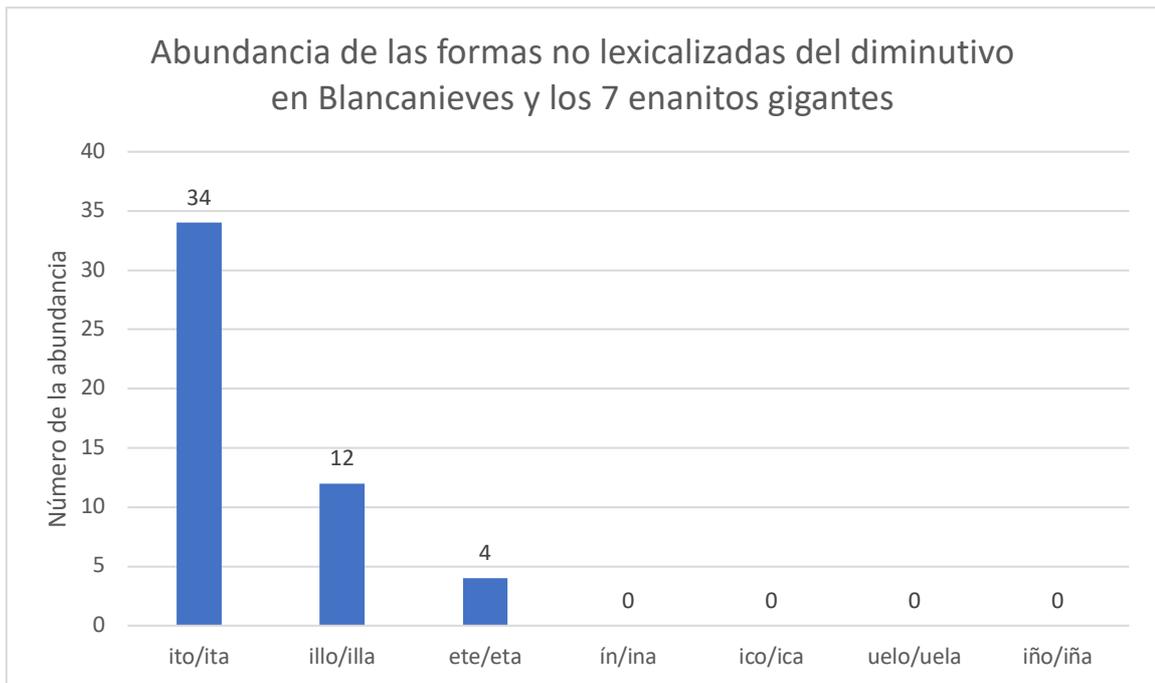


Gráfico 5: La demostración de las formas no lexicalizadas en *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*

A la primera vista casi no hay diferencia entre los dos gráficos y eso significa que las formas no lexicalizadas totalmente sobrepasan las lexicalizadas. Solo hay 14 casos de formas lexicalizadas frente a los 51 casos de las formas no lexicalizadas. Aunque la variedad de los sufijos diminutivos usados no es muy grande, el significado y la función sí que es variable, y eso es lo que más nos interesa en este trabajo.

## 6.2. Resultados del análisis cualitativo

Este capítulo dedicamos al análisis de la función y el significado de los sufijos diminutivos en el contexto concreto. Como en este teatro hay apariencia de solo cuatro sufijos diminutivos, supuestamente vamos a analizar solo a estas. La mayoría de las formas son no lexicalizadas, entonces las lexicalizadas, solo las mencionamos brevemente. A cada sufijo le dedicaremos un subcapítulo individual empezando por el sufijo *-ito/-ita* con el mayor número de la abundancia dentro del texto y terminamos con el sufijo *-ín/-ina* y sus dos casos de apariencia.

### 6.2.1. Sufijo diminutivo -ito/-ita

Siendo el sufijo más popular, Jesús Campos García lo usa 41 veces en su obra teatral. Las primeras dos palabras diminutivas más usadas en este texto portan este sufijo, que

subraya su popularidad. La primera palabra más usada es el *espejito*, con el número de abundancia de 41 casos. Este está seguido por la palabra *enanitos*, presente en 38 casos. Entonces, en cuanto a las formas, este diminutivo se encuentra en su mayoría en las formas no lexicalizadas. En total, tenemos 35 casos de aparición de este sufijo diminutivo en su forma no lexicalizada, que es bastante material para observar su función distinta en el contexto concreto.

### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo -ito/-ita:**

En este grupo pertenecen 15 palabras diferentes, con el número total de la abundancia de 35 casos, como hemos mencionado anteriormente. Ahora vamos a ver cada una de estas palabras, junto con su función y el significado dentro del contexto.

Empezamos con la palabra más usada, que es el sustantivo derivado *espejito* al cuál siempre se refiere como al ‘espejito mágico’ que aparece confrontado por la Reina-Madrastra en casi todas sus entradas:

REINA

Espejito mágico, di contestá, ¿quién es la más hermosa del reino?<sup>54</sup>

La reina siempre se refiere al espejito como a ‘alguien’ que le sirve como una persona que le da la razón en todo lo que dice, entonces su tono es un poco falso y empalagoso. Entonces, el valor de la forma diminutiva de la palabra *espejo* es conotativo. La Reina usa la forma diminutiva como una estrategia de cortesía. Entonces la función de la palabra *espejito* en el contexto de este cuento, es cuando la Reina necesita que el espejo le dice cosas buenas y positivas sobre su persona, entonces la función de este diminutivo es de cortesía.

La segunda palabra más usada en el texto es *enanitos*, ya que el nombre de estos personajes aparece en el título, se trata de los personajes centrales. Pero en nuestro caso, o en nuestra versión de este cuento, los Enanitos son gigantes y son los únicos que no se dan cuenta de su estatura hasta el final del cuento. El título de *enanitos* entonces sirve para la ridiculización de ellos. Por lo tanto, el sentido que porta este diminutivo de sustantivo sería definitivamente peyorativo.

---

<sup>54</sup> Jesús CAMPOS GARCÍA, *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2000, 16.

La palabra tercera más usada, con el número de abundancia igual a los ocho casos, *papelito*, aparece tanto en su forma en singular, como en plural. La palabra aparece usada por el Espejito Mágico al que la Reina ordenó que, aunque no fuera verdad, Espejito Mágico siempre le tiene que contestar que ella es la más hermosa en su reino. Espejito Mágico responde con un llanto cantando:

ESPEJITO MÁGICO

Soy el Espejito.

¡Vaya papelito!

¡Vaya papelito

que me toca hacer!<sup>55</sup>

El sustantivo derivado *papelito* en este contexto no se refiere a un diminutivo del papel como un objeto concreto, sino a una tarea que el Espejito debe de cumplir. O como lo define la DRAE: cargo o función que alguien o algo desempeña en alguna situación o en la vida.<sup>56</sup> En este contexto el diminutivo porta un cierto tono peyorativo, como en el ejemplo anterior.

Otra palabra con la apariencia de cinco casos es el sustantivo derivado *varita*. Siempre aparece unida con el adjetivo *mágica*. En los cuentos infantiles, mayoritariamente, se trata de un objeto con las cualidades positivas. Es un diminutivo de ‘vara’, que la DRAE define de varias maneras: como una rama delgada; un palo largo y delgado; etc.<sup>57</sup> Como sabemos la *varita* nos comunica la pequeñez del objeto. Por lo tanto, en este caso se trataría de la función primaria del diminutivo, que es la aminoración.

*Manzanita* es otro diminutivo derivado del sustantivo en la forma no lexicalizada, que proviene de la ‘manzana’ como fruto de manzano. Es sabido que la manzana juega un papel importante en el cuento sobre la Blancanieves, y que a Blancanieves se la da la misma Reina-Madrastra para deshacerse de ella, en forma de envenenarla:

REINA

Niña bonita.

Toma esta manzanita.

---

<sup>55</sup> CAMPOS GARCÍA, 9.

<sup>56</sup> *Diccionario de la lengua española*, <http://dle.rae.es/>

<sup>57</sup> *Ibíd.*

Ella te hará soñar.

¡Ja, ja, ja, ja!

[...] <sup>58</sup>

Es evidente que otra vez se trata del diminutivo usado como estrategia comunicativa, entonces funciona como cortesía. No significa que la manzana es pequeña, ni tiene un sentido afectivo. Solo le quiere dar la manzana a Blancanieves, para que se muera. Ya sabemos que el comportamiento de la Reina es sobre todo empalagoso, entonces la mayoría de los diminutivos usados por este personaje portan el mismo tono, de manipulación.

Con el adjetivo *maldito* se refiere al Espejito el en contexto cuando este no le quiere dar la razón que ella es la más hermosa del reino, por eso ordena a matar a Blancanieves. Es una afección temporal, entonces la función de este diminutivo es temporalidad de estado:

REINA

Dime, Espejito maldito, ¿te atreves ahora a dudar mi hermosura? <sup>59</sup>

La forma diminutiva (*crystalitos*) del sustantivo ‘cristal’, que la DRAE lo define como un vidrio, especialmente de alta calidad <sup>60</sup>, aparece usado por la Reina como una amenaza a Espejito Mágico. La función de este diminutivo sería la aminoración:

REINA

La verdad o te hago cristalitos. ¿Quién es la más hermosa? <sup>61</sup>

Luego hay en la obra el nombre propio en la forma diminutiva de uno de los enanitos que se llama *Mudito*. En este caso se trata de una función metafórica basa en la característica del personaje cuya cualidad es que no habla mucho, o sea, que es casi ‘mudo’. Entonces, esta forma proviene de la derivación del adjetivo ‘mudo’.

---

<sup>58</sup> CAMPOS GARCÍA, 40.

<sup>59</sup> *Ibíd.*, 9.

<sup>60</sup> *Diccionario de la lengua española*, <http://dle.rae.es/>

<sup>61</sup> CAMPOS GARCÍA, 18.

El adjetivo derivado de la palabra ‘callado’ es *calladito* y porta un valor de cortesía, porque lo usa el enanito Sabio al hablar con su hermano Gruñón y de esta forma le dice de una manera eufemística que es mejor que permaneciera sin hablar:

SABIO  
Y como dice Mudio  
estás mejor calladito.<sup>62</sup>

En general, los enanitos cuando hablan entre sí usan muchos diminutivos, por ejemplo, *calentito*, *dormidito*. Los dos adjetivos derivados en la forma diminutiva portan el significado de un estado temporal. Dormilón (uno de los enanitos) usa la expresión *echarse un sueñecito*, que significa dormir durante un tiempo corto. Así pone el énfasis en la duración corta, usando el diminutivo y marcando su temporalidad.

La última palabra con el sufijo diminutivo usada una sola vez por el personaje de la Hada, es el sustantivo *gigantitos* cuando encuentra a Blancanieves ya durmiendo por haberse envenenado con la manzana de la pantalla del televisor:

HADA  
¡Lo que faltaba! ¡Los enanitos, bueno, los gigantitos!<sup>63</sup>

La función es la misma, que la de los *enanitos*, o sea tiene un sentido peyorativo, pero por lo menos, les admite su tamaño.

### 6.2.2. Sufijo diminutivo -illo/-illa

El segundo sufijo diminutivo más usado es en esta obra el sufijo *-illo/-illa*, con el número total de la abundancia igual a 15. La palabra más que más veces aparece en el texto y al mismo tiempo presenta la tercera más usada de todas las palabras con el sufijo diminutivo es la palabra *campanilla* (también en su forma en plural, *campanillas*). De hecho, este sufijo aparece en su mayoría en las formas no lexicalizadas, hay solo tres casos de forma lexicalizada (*sombrilla*, *estribillo*).

---

<sup>62</sup> CAMPOS GARCÍA, 14.

<sup>63</sup> *Ibid.*, 42.

### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo -illo/-illa:**

Empezamos con la palabra mencionada *campanilla(s)* que aparece nueve veces en el texto. Se trata de un diminutivo derivado del sustantivo *campana* y el DRAE lo define de la siguiente manera: campana pequeña provista de mango que se hace sonar agitándola con la mano.<sup>64</sup> El mismo significado tiene en nuestra obra analizada. En el teatro las campanillas sirven para anunciar algún hecho, entonces esta palabra solo aparece en las notas para el lector, eventualmente para el actor:

MUDITO

(Toca la campanilla y repite el gesto de preguntar.)<sup>65</sup>

Entonces, aquí no hay ni una menor duda en cuanto a la función del diminutivo, y esa es lógicamente la aminoración. No aparece en ningún contexto afectivo, entonces aquí solo demuestra la pequeñez del objeto.

La forma diminutiva que tiene su base en el sustantivo *carreta*, *carretilla*. El DRAE define la palabra *carretilla* como un carro pequeño de mano, generalmente de una sola rueda, con un cajón para poner la carga.<sup>66</sup> Como los enanitos trabajan en mina, llevan con ellos unas *carretillas* que les sirven para llevar en ellas los diamantes encontrados:

CONFORME

¡Trabajar, trabajar! ¡Si siempre llevas la carretilla vacía!<sup>67</sup>

En este contexto la función es la misma como en el caso previo, o sea, la forma diminutiva funciona para comunicar la pequeñez del objeto. El diminutivo *carretilla* cumple con su significado principal que es la aminoración.

Las formas no lexicalizadas restantes son *varillas* y *mentirijillas*. La palabra *varillas* es la forma diminutiva del sustantivo 'vara'. Ya hemos visto la forma diminutiva de esta palabra que fue la *varita*, con el significado de una vara pequeña que sirve para hacer

---

<sup>64</sup> CAMPOS GARCÍA, 42.

<sup>65</sup> *Íbid.*, 13.

<sup>66</sup> *Diccionario de la lengua española*, <http://dle.rae.es/>

<sup>67</sup> CAMPOS GARCÍA, 12.

magia, pero en este caso y dentro del contexto la palabra *varilla* se refiere en una vara “viva”, o sea, una vara que todavía forma parte de un árbol. O sea, su función es otra vez de aminoración.

*Mentirijillas* es una forma que en el contexto intenta suavizar el sustantivo original, que es la ‘mentira’, o sea una estrategia comunicativa. Entonces, es una forma de efecto eufemístico porque el personaje que usa esta palabra es un guardia que tiene miedo del castigo por el hecho que no mató a Blancanieves y ahora tiene que mentir a la Reina. Por lo tanto, el valor de este diminutivo es de cortesía.

### 6.2.3. Sufijo diminutivo -ete/-eta

El tercer sufijo diminutivo, y al mismo tiempo el penúltimo, que usa el Jesús Campos García en esta obra es el sufijo *-ete/-eta* y lo usa tanto en formas no lexicalizadas como formas lexicalizadas. Hay cuatro casos de formas no lexicalizadas y tres casos de formas lexicalizadas. Dentro de las formas lexicalizadas aparece la palabra *rechupete*, usada para algo muy exquisito y agradable.<sup>68</sup> En nuestro contexto esta expresión se junta con la comida.

#### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo -ete/-eta:**

La forma no lexicalizada de este sufijo diminutivo es un nombre propio de la tía *Enriqueta*, que es la tía de uno de los guardias famosa por su cocina:

GUARDIA 2°

Es que le estaba dando la receta de mi tía Enriqueta. Mi tía Enriqueta cocina las setas... ¡Uhm!, de rechupete.<sup>69</sup>

Como bien podemos observar el uso de este nombre es intencional, porque la línea suena casi como un trabalenguas. El juego de palabras con el sufijo *-ete/-eta* en casi cada segunda palabra es evidente y lo hace sonar muy atractivo para el lector infantil. Según la división de Zuluaga Óspina este diminutivo es de sentido definitivamente afectivo, en los nombres propios con el efecto de sentido de cariño.

---

<sup>68</sup> *Diccionario de la lengua española*, <http://dle.rae.es/>

<sup>69</sup> CAMPOS GARCÍA, 52.

#### 6.2.4. Sufijo diminutivo -ín/-ina

El sufijo diminutivo menos usado en toda la obra, y por lo tanto el último que vamos a mencionar, es el sufijo *-ín/-ina* con solo dos casos de la apariencia. Aparece solo en las formas lexicalizadas, que son *neblina* y *colorín*. La palabra *colorín* se usa frecuentemente en los cuentos infantiles para indicar el fin del cuento. O sea, forma la parte de una frase hecha ‘Y colorín colorado este cuento se ha acabado’.

#### 6.2.5. Conclusión

Creo que este texto imita de la forma más verosímil el lenguaje coloquial entre, por ejemplo, los padres y los niños. Es por el hecho, que el autor usa el sufijo más popular y más sencillo, que es el sufijo *-ito/-ita*. El autor utiliza los sufijos diminutivos para crear formas derivadas sobre todo de los sustantivos, pero también hay algunos adjetivos derivados.

En comparación con el texto anterior, que es el teatro de los inicios del siglo XX, en este teatro hay abundancia mayor de las formas no lexicalizadas de los diminutivos marcando así la evolución del uso de los diminutivos en la literatura infantil.

Analizando las funciones de los diminutivos dentro del texto, nos damos cuenta de que la mayoría de ellos porta la función peyorativa, con el sentido irónico. Otros comunican la pequeñez del objeto y algunos marcan la temporalidad del estado en el que se encuentran los personajes. Yo personalmente suponía que la mayoría de los diminutivos sería de la función de afecto positivo, pero como hemos dicho, esta obra sirve como una metáfora y una crítica de sociedad de aquel entonces, por eso la abundancia de los diminutivos con el sentido irónico es mayor que el tono positivo afectivo.

En concreto el sufijo *-ito/-ita* porta sobre todo el tono peyorativo, luego comunica la temporalidad del estado y en un caso funciona como aminoración. Muchas veces el sufijo *-ito/-ita* sirve para una situación donde hay que suavizar un poco la situación en la que se encuentra el personaje, es decir, funciona como una estrategia comunicativa. De hecho, en esta obra es un sufijo popular para la función de cortesía. Cuando el autor quiere comunicarnos la pequeñez del objeto usa sobre todo el sufijo *-illo/-illa*, pero también hay casos de *-ito/-ita* comunicando la aminoración. Solamente el sufijo *-ete/-eta* lo utiliza con el sentido afectivo positivo, que porta el tono de cariño. Las manifestaciones concretas las vamos a ver en el gráfico siguiente.

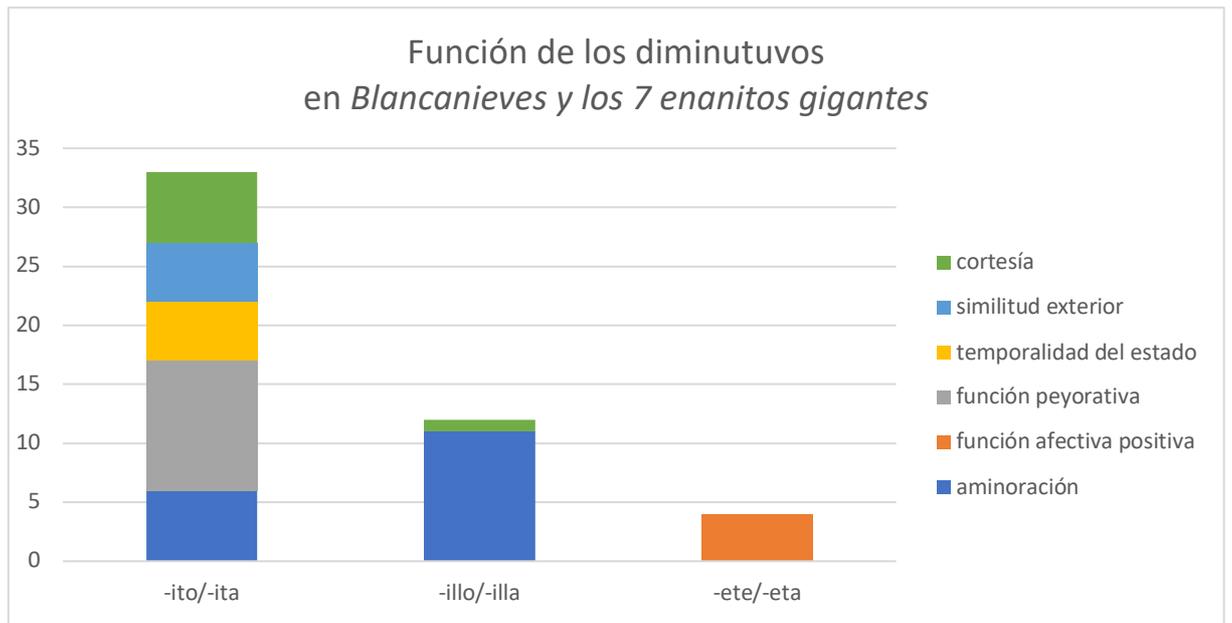


Gráfico 6: La demostración de los resultados finales de las funciones de los diminutivos en *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*

## 7. Los diminutivos en la obra *Patatín, Patatán, Patatón*

### 7.1. Resultados del análisis cuantitativo

Al hacer el análisis cuantitativo de la obra *Patatín, Patatán, Patatón* hemos contado en total 141 palabras con el sufijo diminutivo. Como ya dice el título de la obra, el nombre de unos de los protagonistas lleva un sufijo diminutivo, por lo tanto, una de las tres formas diminutivas más frecuentes en el texto es precisamente el nombre propio de *Patatín*. Como todos los personajes tienen un nombre metafórico conectado con la especie del animal al cual pertenecen, nos cruzamos también con la segunda palabra más usada en este teatro que es *Trampolín*. La tercera palabra no tiene nada que ver con los nombres propios ya que es la palabra *saquito*, junto con su forma en plural, *saquitos*. En la tabla siguiente otra vez presentamos todas las formas no lexicalizadas que el Juan Alfonso Gil Albors usa en el texto más de una vez.

| <b>Las formas no lexicalizadas</b> | <b>Número de abundancia</b> |
|------------------------------------|-----------------------------|
| <i>Patatín</i>                     | 42                          |
| <i>Trampolín</i>                   | 27                          |
| <i>saquito(s)</i>                  | 18                          |
| <i>Co-chinín</i>                   | 9                           |
| <i>amiguito</i>                    | 3                           |
| <i>desgraciadito</i>               | 3                           |
| <i>Leontina</i>                    | 2                           |
| <i>cagueta</i>                     | 2                           |
| <i>perrito</i>                     | 2                           |
| <i>rabito</i>                      | 2                           |

Tab.5: Recolección de las formas no lexicalizadas en la obra *Patatín, Patatán, Patatón*

Como el número de las abundancias de los primeros dos nombres propios es considerablemente mayor, no vamos a incluirlos en los resultados finales. Como en la obra previa, aquí también influiría la objetividad de los resultados, entonces vamos a contar solo con una única apariencia de cada una de las formas diminutivas. Bajo estas condiciones el número total de los diminutivos con el que vamos a operar sería 74.

Refiriéndose a las clases de palabras, hay solo un caso de adjetivo en las formas no lexicalizadas de los diminutivos, que aparecen en el texto más de una vez, otras nueve palabras son formas derivadas de los sustantivos. En el texto hay también diminutivos que aparecen una sola vez y entre ellos vamos a ver también casos de adverbios derivados.

En el gráfico siguiente demostramos la apariencia de los sufijos diminutivos que hemos presentado en el capítulo 2.2.1. junto con las formas lexicalizadas o no lexicalizadas de cada una de ellas. En la columna dedicada al sufijo *-ín/ina* (o a los nombres propios), la cifra calcula solo con una apariencia de las dos palabras *Patatín* y *Trampolín*.

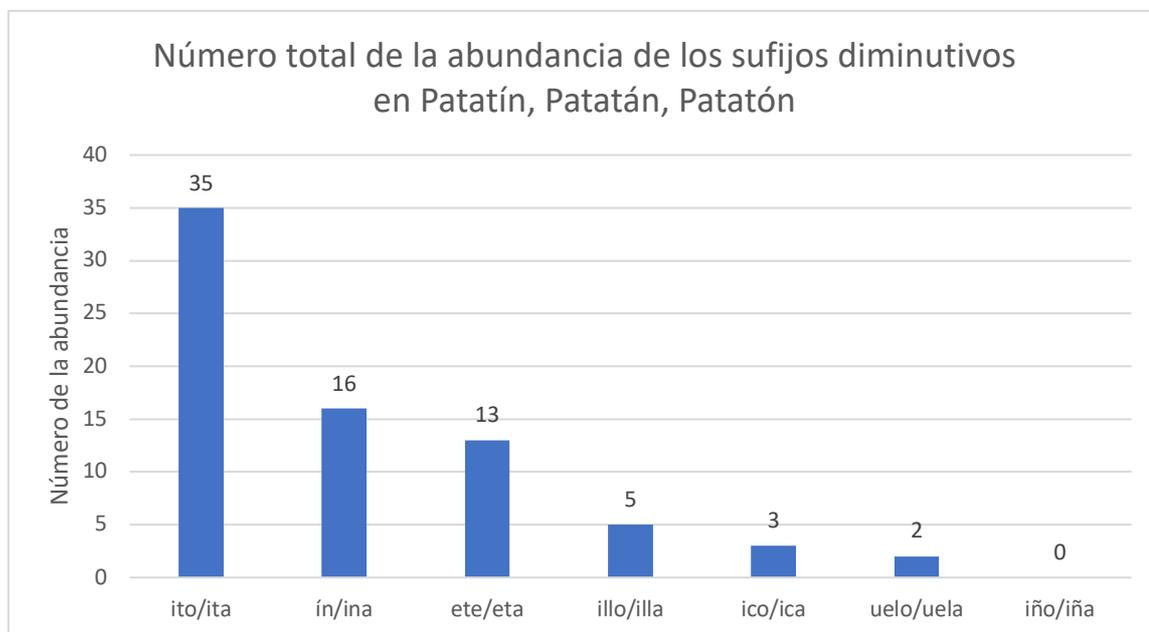


Gráfico 7: La demostración de los resultados finales del análisis cuantitativo en *Patatín, Patatán, Patatón*

Somos testigos de la inconfundible predominancia del sufijo *-ito/-ita* que solo subraya y testifica la popularidad de este sufijo diminutivo en la Península Ibérica. Aunque a la primera vista parece, que el sufijo *-ín/-ina* tiene una representación mayor, en su mayoría se trata de los nombres propios. Al restar estos casos, el sufijo *-ín/-ina* llega al segundo puesto de la abundancia de todos los sufijos diminutivos dentro de la obra, con la apariencia mediada con la comparación con el sufijo *-ito/-ita*. El tercer sufijo más usado es el sufijo *-ete/-eta*. Vemos que el autor utiliza casi todos los sufijos diminutivos, menos el sufijo *-iño/-iña*, que a diferencia de la obra anterior es un poco sorprendente. O sea, se ve claramente que el uso de los sufijos diminutivos depende sobre todo de la preferencia individual del autor.

El gráfico anterior nos mostró la abundancia de todas las formas diminutivas, y ahora, en el segundo gráfico vamos a ver la abundancia solo de las formas no lexicalizadas en el teatro *Patatín, Patatán, Patatón*.

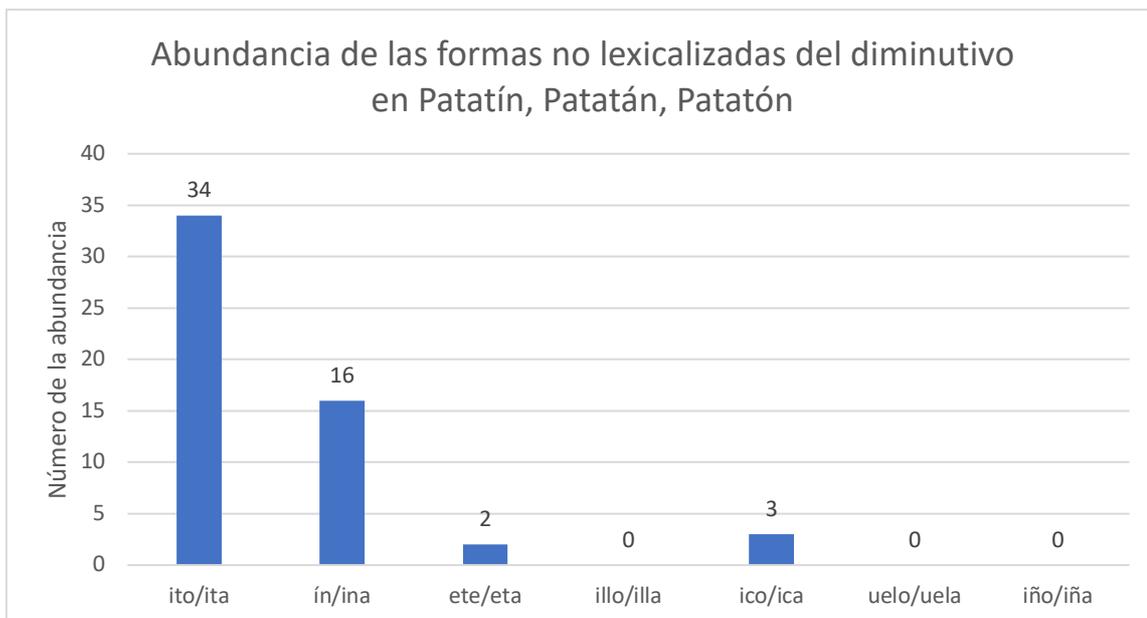


Gráfico 8: La demostración de las formas no lexicalizadas en *Patatín, Patatán, Patatón*

Como se puede ver gracias a los dos gráficos anteriores, la abundancia de las formas no lexicalizadas (con el número total de la abundancia igual a los 55) sobrepasa las formas lexicalizadas (con el número total de la abundancia igual a los 19). Entonces, en esta obra, si lo comparamos con las obras anteriores, somos testigos del ascenso enorme de la popularidad del uso de las formas no lexicalizadas de los diminutivos.

## 7.2. Resultados del análisis cualitativo

El modo del análisis y la repartición de los subcapítulos quedan los mismos como en las obras anteriores. Empezamos con el sufijo diminutivo más usado (*-ito/-ita*) y terminamos con el sufijo *-uelo/-uela*. Como no hay ningún caso del uso del diminutivo *-iño/-iña*, este no va a formar la parte del análisis.

### 7.2.1. Sufijo diminutivo -ito/-ita

El sufijo con la mayor popularidad en la literatura infantil y juvenil contemporánea es sin duda el sufijo *-ito/-ita* que bien vemos también en el nuestro teatro analizado. Aunque solo la tercera palabra más usada a lo largo de toda la historia, este sufijo gana el puesto primero después de restar los nombres propios con el sufijo *-ín/-ina*. La palabra con la mayor abundancia es al mismo tiempo la tercera más usada de todos y es la palabra *saquito* (contando también con

su forma en plural, *saquitos*) con el número de la aparición de 18 casos. En cuanto a las formas, prevalecen los diminutivos no lexicalizados ante los lexicalizados.

### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo *-ito/-ita*:**

Este grupo es el más amplio de toda la obra. Hay once palabras diferentes con el sufijo *-ita/-ita* en la forma no lexicalizada. La primera y la más utilizada es *saquito* la forma diminutiva derivada del sustantivo ‘saco’. El *saquito de trigo* presenta un tema bastante grande en la obra. El rey *Leoncio I.* de la Zoolandia va a casar su hija *Leontina* y necesita un grupo de música para la boda. Entonces hace un concurso para los músicos y luego pone condiciones:

LEONCIO I. –[...] como habrá que amasar mucho pan para los invitados a la boda, cada instrumento os costará un saquito de trigo.<sup>70</sup>

El *saquito del trigo* nos acompaña a lo largo de la historia, ya que el enemigo del *Patatín* y *Trampolín*, un zorro astuto le roba a *Trampolín* su *saquito de trigo* para conseguir que no le aceptan como músico. El diminutivo propio es una forma diminutiva de la palabra *saco* y su función principal en la obra es de valor afectivo con el significado de aminoración.

En el texto aparece la palabra *patita*, que es una forma diminutiva derivada del sustantivo *pata* como la extremidad de los animales. En el contexto, a *Patatín* le duele la *pata* entonces usa la forma diminutiva para mostrar su debilidad, o sea, de débil temple afectivo positivo. Otros diminutivos con la misma función son los sustantivos *perrito* y *rabito* que forman parte de un trabalenguas para los niños.

La intención de usar estos diminutivos es captar la atención de los niños, pero dentro del contexto se trata de mostrar cierto cariño hacia el perro, porque al final nos da mucha pena. Entonces se usan los diminutivos para suavizar la situación y para mostrar el afecto positivo hacia el perro:

«Por el camino de las carrascas paseaba un perrito, pasó una carreta y le pisó el rabito; ¡pobre perrito...!, ¡Cómo lloraba por su rabito...!»<sup>71</sup>

---

<sup>70</sup> Juan Alfonso GIL ALBORS, *Patatín, Patatán, Patatón*, Madrid, Grupo Editorial Bruño, S.L., 1996, 39.

<sup>71</sup> *Ibíd.*, 29.

El sustantivo derivado *angelito* es un poco peculiar, ya que se refieren al zorro enemigo:

[...] ¡nuestro buen amigo Zorrón...! Fijaos: duerme como un angelito. Aunque..., ¿no estará tratando de engañarnos? [...]<sup>72</sup>

Entonces, los animales mismos no le creen y en este caso el diminutivo lleva un tono peyorativo, pero al mismo tiempo comunica el estado en el que se encuentra el zorro como el estado en el cual es difícil defenderse. O sea, a lo mejor, este diminutivo también porta la función de débil temple afectivo positivo.

Los diminutivos derivados de los sustantivos de este grupo con la función de sentido afectivo; en los vocativos son los siguientes: *hermanito*, *amiguito*. También, la función de estos diminutivos es mostrar el cariño y afecto hacia la persona a la que se refieren. Los dos sustantivos pueden servir como diminutivos de cortesía, pero en esta obra el valor fundamental es el de afecto positivo.

Luego hay diminutivos que portan el significado de una situación temporal, como, por ejemplo, las palabras en nuestro texto: *despacito* y *llenito*. El adjetivo diminutivo *llenito* y el adverbio diminutivo *despacito* comunican, que la situación en la que se encuentran es temporal y con el tiempo desaparece.

Los adverbios derivados *solito* y *desgraciadito* describen una situación desagradable, portan más bien un efecto eufemístico, o sea, se trata de diminutivos con el valor de cortesía. En ambos casos el referente es el personaje mismo, se refiere a sí mismo, entonces tiene lástima a sí mismo.

### 7.2.2. Sufijo diminutivo -ín/-ina

El sufijo *-ín/-ina* es el segundo sufijo diminutivo más usado en este teatro. Como este sufijo se considera der un sustituyente del sufijo *-ito/-ita*, Juan Alfonso Gil Albers utiliza el sufijo *-ín/-ina* sobre todo en los nombres propios, o de la manera que mencionan Caballero Rubio y Corral Hernández, que es su uso hipocorístico y peyorativo. La palabra con la mayor abundancia (también dentro de todas las formas diminutivas) es el nombre del personaje central *Patatín*. La segunda palabra más usada, no solamente de este sufijo, sino también de todas las palabras diminutivas es el nombre del amigo de *Patatín*, que es un conejo llamado *Trampolín*.

---

<sup>72</sup> GIL ALBORS, 29.

En cuanto a las formas lexicalizadas, en el texto no aparece ninguna.

### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo *-ín/-ina*:**

Todos los nombres propios son formas no lexicalizadas de este diminutivo y surgen del nombre metafórico de los animales. Todos tienen la función metafórica basada en la similitud exterior: *Patatín*, *Trampolín*, *Co-chinín* y *Leontina*, y una forma que surgió por el tartamudeo de *Patatín*, *Trampopolín*.

Además de estas formas no lexicalizadas hay dos más. El sustantivo derivado *peluquín* porta el valor hipocorístico y peyorativo ya mencionado anteriormente:

PATATÍN. –¡Pero qué tambor ni qué ocho cuartos! ¿Es que de verdad pensabas que iba a tocarlo? ¡Ja..., ni hablar del peluquín!<sup>73</sup>

Mientras que el sustantivo derivado *cantarín* en nuestro contexto no lleva el tono peyorativo, sino que es un adjetivo que surgió del verbo ‘cantar’ con el significado de sonido suave y agradable al oído.<sup>74</sup> O sea, se trata de un diminutivo de función lúdica, con el efecto de ternura infantil.

### 7.2.3. Sufijo diminutivo *-ete/-eta*

En cuanto al grupo de sufijo diminutivo *-ete/-eta*, se trata del grupo en el que hay dos formas no lexicalizadas, otras once formas son lexicalizadas. Las palabras más usadas son los nombres de instrumentos musicales (ya que la búsqueda de los músicos para la boda de princesa Leontina es el eje central de la obra) *trompeta(s)* y *corneta*.

### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo *-ete/-eta*:**

El sustantivo *cagueta* es la única forma no lexicalizada dentro de este sufijo con el sinónimo de cobarde y derivado del verbo ‘cagar’.<sup>75</sup> Tiene la función peyorativa:

---

<sup>73</sup> GIL ALBORS, 64.

<sup>74</sup> *Diccionario de la lengua española*, <http://dle.rae.es/>

<sup>75</sup> *Ibíd.*

ZORRÓN. [...] ¡Ja, ja, ja! ¡Ese cagueta me ha tomado por un fantasma! [...] <sup>76</sup>

#### 7.2.4. Sufijo diminutivo -illo/-illa

Llegamos al sufijo tan popular en su tiempo, que hoy en día carece en su uso. Aparece solo cinco veces en dos palabras diferentes, y además todas en su forma lexicalizada. Se trata de las palabras *bolsillo* y *pasillo*.

#### 7.2.5. Sufijo diminutivo -ico/-ica

El sufijo diminutivo *-ico/-ica* es el penúltimo sufijo más usado en la obra, con el número tres de la apariencias, todas en su forma no lexicalizada.

#### **Diminutivos no lexicalizados del sufijo *-ico/-ica*:**

La primera palabra de este grupo es el adjetivo *acusica* que proviene del lenguaje infantil y se refiere a una persona que acusa.<sup>77</sup> En el contexto de la obra aparece con la función hipocorística y peyorativa como se supone que equivale con su significado mencionado:

ZORRÓN. [...] (*A Trampolín*). ¡Muy bien, dentón acusica! ¿Cómo vas a demostrar lo que estás diciendo?<sup>78</sup>

Los dos ejemplos restantes son un poco peculiares, ya que se desconoce su origen. La palabra *chiripitifláutico* suponemos que podría tener su origen en el programa infantil de Televisión Española llamado ‘Chiripitifláuticos’. Este programa tuvo mucha popularidad al final de los años 60 y en los primeros años de los 70. Como en la obra aparece solo como una exclamación, es difícil determinar su significado, pero la función sería más bien lúdica con el sentido de ternura infantil. Lo mismo pasa con la palabra *fragilístico* que parece tener el origen en la palabra ‘frágil’, pero no necesariamente debe de ser así, porque la palabra forma parte de exclamaciones tartamudeadas de *Patatín* sin el contexto suficiente. Solo sabemos que el tono

---

<sup>76</sup> GIL ALBORS, 57.

<sup>77</sup> *Ibíd.*

<sup>78</sup> *Ibíd.*, 73.

de su habla es pesimista, entonces suponemos que, a lo mejor, podría llevar el sentido peyorativo.

#### 7.2.6. Sufijo diminutivo -uelo/-uela

Este sufijo diminutivo es el menos popular de todos (omitiendo el sufijo *-iño/-iña*) y no se utiliza en las formas no lexicalizadas. En nuestro teatro también aparece solo en dos palabras diferentes de los cuales cada una aparece una sola vez (*cazuela, pañuelos*).

#### 7.2.8. Conclusión

En cuanto al análisis cuantitativo la suposición sobre la abundancia mayor del sufijo diminutivo *-ito/-ita* se confirmó sin duda. Lo que me sorprende un poco, es que también hemos confirmado la abundancia mayor de las formas no lexicalizadas frente a las lexicalizadas. Aunque suponía que sería así, por ser un teatro contemporáneo dirigido exclusivamente para el espectador infantil, no era cierto. Por lo visto, sí que hay más formas no lexicalizadas, pero cuando los comparamos con las lexicalizadas las apariencias son casi iguales, hay diferencia solo de cinco apariencias. El autor forma los diminutivos derivados de todas las clases de palabras posibles. O sea, tanto de los sustantivos, como de los adjetivos y los adverbios.

Respecto a las funciones de los sufijos diminutivos en el texto, observamos gran variedad y según la división hecha por Zuluaga Óspina, hemos encontrado casi todas las funciones que un diminutivo puede tener. Observamos casos de función primaria que es la aminoración; la función del afecto; pero también hay casos en los cuales el diminutivo se usa para subrayar que el hecho es temporal.

Resumiendo, los sufijos individualmente, el sufijo *-ito/-ita* se usa sobre todo en la función de débil temple afectivo positivo; en los vocativos; se utilizan en la cortesía; aminoran; o comunican la temporalidad del estado actual. Mientras que el sufijo *-ín/-ina* encontramos sobre todo en los nombres propios que surgieron como metáforas a través de cierta similitud exterior, pero también hay un caso de su función peyorativa y un caso de función lúdica en el sentido de ternura infantil. Los sufijos *-ete/-eta* y *-ico/-ica* funcionan en esta obra como despectivos y se conforma la teoría de la RAE en cuanto al sufijo *-ete/-eta* como un sufijo con el tono peyorativo o indulgente.

Otra vez mostramos estas funciones en un gráfico.

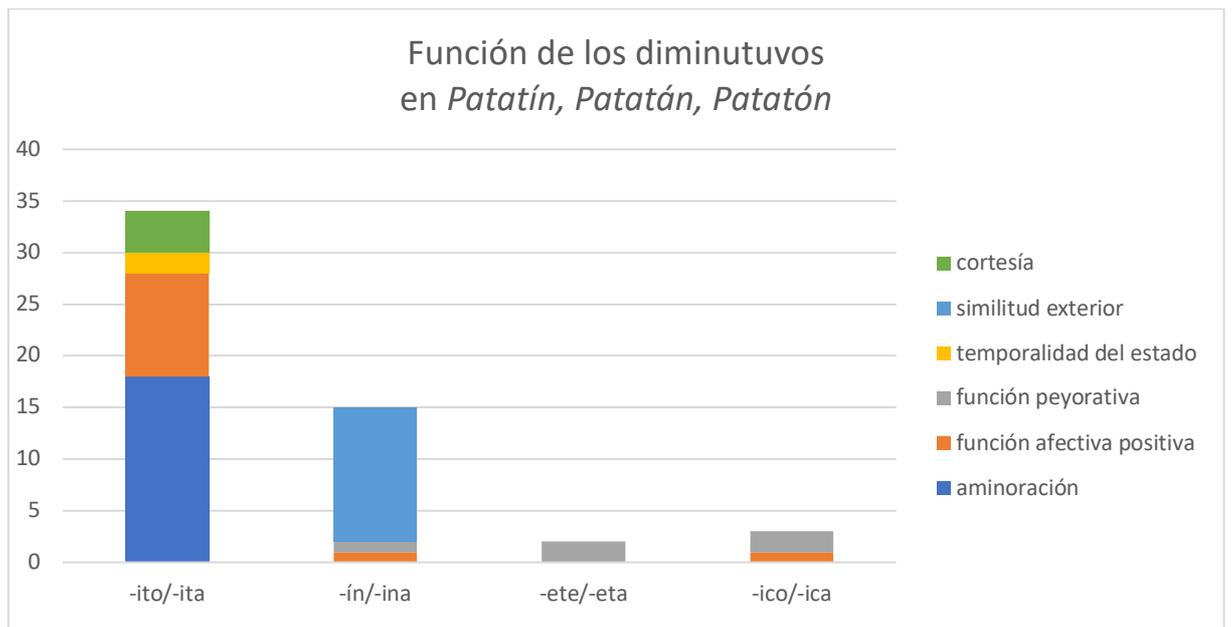


Gráfico 9: La demostración de los resultados finales de las funciones de los diminutivos en *Patatín, Patatán, Patatón*

## 8. Conclusión

Después de analizar las obras hemos notado que el diminutivo es un fenómeno con muchas funciones. Como primero hemos aplicado las teorías sobre el uso y la función del diminutivo presentados por Zuluaga Óspina y la RAE. Estas teorías no se excluyen, sino que se complementan. Por lo tanto, no hemos podido concluir que alguna de estas teorías no sería relevante. Lo que es evidente es que la teoría de la RAE es más actual, por lo tanto, la interpretación del diminutivo presentada por la RAE es más fácil a encontrarla dentro del texto. Solo la RAE introduce que la función que un diminutivo pueda tener es marcar la temporalidad del estado. Al analizar nuestros textos hemos dado cuenta que sí algunos de los diminutivos cumplen con esta función. Por el otro lado, la RAE no presta atención a la función que introduce Zuluaga Óspina y que es la función eufemística. Como hemos visto, hay algunos diminutivos que funcionan así y se usan bastante. También hay casos de esta función en las obras analizadas.

Si hacemos la comparación diacrónica superficial de las obras, nos damos cuenta de que, a lo largo del siglo XX, la popularidad del uso de los diminutivos crece obviamente. Entonces, la mayor abundancia de las formas diminutivas es en la obra más moderna, que es el teatro *Patatín, Patatán, Patatón*. También hemos observado que con los años acrece el uso de las formas no lexicalizadas de los diminutivos, que en este caso sirve a los autores para tanto captar la atención de los niños como acercarse al público infantil con el uso del lenguaje que es natural para ellos. Si comparamos la popularidad de los sufijos concretos, solo observamos que el sufijo *-ito/-ita* ya tiene mayor popularidad a finales del siglo XX que al principio del mismo siglo. Pero lo que tenemos tener en cuenta, si vamos a comparar estas obras de una manera diacrónica, es que la función de todos los sufijos diminutivos utilizados en las obras diferentes refleja el tono de la obra, el tema de la obra y estilo de escribir propio del autor. Entonces, debería estudiarse más profundamente y con más material esta problemática para poder justificar todo lo observado en nuestro trabajo.

Lo que no pudimos verificar era el uso de los diminutivos en cuanto al nivel sociolingüístico, porque las obras están escritas por los autores que no pertenecen a una capa social 'baja' y tampoco se trata de una conversación coloquial o vulgar en la calle, sino de una obra literaria. Por lo tanto, este rasgo creo que no es posible estudiarlo en las obras literarias como es el teatro infantil.

Junto con el uso al nivel sociolingüístico viene el uso de los diminutivos como la parte de la cortesía. Este aspecto observamos en los diálogos de cada una de las obras analizadas y hemos logrado a encontrar algunos casos de cortesía tanto positiva como negativa.

Refiriéndose a las clases de palabras, los sufijos diminutivos derivan en cada de las obras analizadas, diferentes palabras. Ramón María de Valle-Inclán deriva solamente los sustantivos para crear diminutivos, Jesús Campos García también añade los adjetivos, mientras que Juan Alfonso Gil Albors trabaja con todas las clases posibles para crear los diminutivos. O sea, él deriva sustantivos, adjetivos y adverbios para crear los diminutivos.

En cuanto al análisis cualitativo, que presenta el objeto principal de este trabajo, hemos observado una gran variación de las funciones de los diminutivos en los textos analizados. No podemos decir, que una función de los diminutivos no se use de nada en la literatura infantil, pero por el otro lado podemos afirmar que el uso de los diminutivos con la función afectiva positiva junto con la función peyorativa definitivamente presiden en la literatura infantil.

Si observamos cada uno de los gráficos de la función de cada obra, vemos que en la primera obra *Farsa infantil de la cabeza del dragón*, el uso de los diminutivos es muy flojo y carece de variedad en cuanto a su uso. Predominan los diminutivos con la función afectiva positiva, luego aparecen dos casos de función peyorativa y un caso de aminoración. A base de esto solo podemos suponer, que la popularidad de los diminutivos en la literatura infantil y juvenil en los principios del siglo XX no era muy grande, porque la infancia todavía no tenía su puesto fijo en la sociedad, entonces tampoco lo tenía la literatura dedicada a los niños. Si se usaron los diminutivos, era sobre todo para mostrar algún afecto positivo.

En la segunda obra *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*, donde la abundancia de los sufijos diminutivos crece de una manera enorme, notamos la presencia mayor de la función peyorativa de los diminutivos. Esta realidad es suspensiva por el tono que lleva toda la obra, que sirve como una metáfora. Al mismo tiempo, esta obra presenta la obra con el mayor número de las palabras diminutivas que portan la función de aminoración, o sea, la función primaria de los diminutivos. Esta obra es la primera donde vemos la función que menciona la RAE, que es la temporalidad del estado. También hay un caso de función eufemística que presenta Zuluaga Óspina.

La tercera obra *Patatín, Patatán, Patatón* presenta la mayor variedad de las funciones del diminutivo, ya que aparecen en todas las funciones mencionadas. La abundancia mayor es la de los diminutivos con la función afectiva positiva.

Si comparamos las funciones que portan los sufijos diminutivos diferentes en cada de las obras, vamos a ver si los autores usan los sufijos portando las funciones diferentes o si coinciden en su función. Entonces, la cortesía está presentada por el sufijo *-ito/-ita* en la obra de Juan Alfonso Gil Albors, pero en la obra de Jesús Campos García esta función la cumple tanto el sufijo *-ito/-ita* como el sufijo *-illo/-illa*. Jesús Campos García utiliza el sufijo *-ito/-ita* para marcar la similitud exterior, mientras que Juan Alfonso Gil Albors usa para esta función el sufijo *-ín/-ina*. Para expresar la temporalidad del estado, los dos autores mencionados usan el sufijo *-ito/-ita*. Los diminutivos de Ramón María de Valle-Inclán no portan ninguna de las funciones mencionadas hasta ahora. La función peyorativa la portan los sufijos *-uelo/-uela* en la obra de Ramón María de Valle-Inclán, *-ito/-ita* en la obra de Jesús Campos García. Juan Alfonso Gil Albors utiliza la gran variedad de los sufijos para comunicar la función peyorativa. Usa los sufijos *-ico/-ica*, *-ete/-eta* e incluso *-ín/-ina*. Para la aminoración sirven para todos los autores los sufijos favoritos *-ito/-ita* e *-illo/-illa* que se consideran ser unas variantes. Y la función afectiva positiva presenta la mayor variedad en cuanto a los autores diferentes. Ramón María de Valle-Inclán prefiere comunicar la afición positiva con el sufijo *-ito/-ita* e *-ín/-ina*, Jesús Campos García usa *-illo/-illa* e *-ito/-ita*, mientras que Juan Alfonso Gil Albors prefiere solo el sufijo *-ito/-ita*. Podemos observar que todos los autores usan el sufijo popular *-ito/-ita* para mostrar la afectividad positiva, pero algunos de ellos añaden un sufijo más. Entonces, dentro de las obras analizadas la función afectiva positiva, la portan casi todos los sufijos, salvando los sufijos *-illo/-illa*, *-uelo/-uela* y *iño/iña*. El último sufijo mencionado es bastante interesante, porque en ninguno de nuestros textos aparecía en la forma no lexicalizada. Entonces, podríamos deducir, que este sufijo no es muy popular y solo forma las formas lexicalizadas de los diminutivos.

Hemos analizado obras de diferentes épocas, de diferentes autores, lo que tienen en común es solo el género literario. Este análisis nos mostró la variedad posible de las funciones que pueden portar varios sufijos diminutivos. Por eso era importante elegir obras de diferentes autores, donde cada uno de ellos utiliza los sufijos diminutivos de la manera distinta.

## 9. Anotación

### 9.1. Anotación

Meno a priezvisko autora: Nikola Bibová

Názov katedry a fakulty: Katedra romanistiky Filozofickej fakulty Univerzity Palackého v Olomouci

Názov magisterskej práce: El uso y la función del diminutivo en el teatro infantil y juvenil en el siglo XX

Vedúci magisterskej práce: Mgr. Radim Zámeč, Ph.D.

Počet strán: 67

Počet znakov: 109 207

Počet príloh: 13

Počet titulov primárnej literatúry: 4

Počet titulov sekundárnej literatúry: 7

Internetové zdroje: 9

Kľúčové slová: deminutívum, zdobneniny, divadelná hra pre deti a mládež, kvantitatívna analýza, kvalitatívna analýza

Charakteristika: Cieľom tejto magisterskej práce je analýza lingvistického javu zvaného deminutívum a jeho zastúpenie a funkcia v rámci žánru divadelnej hry pre deti a mládež. Prvá časť práce je zameraná na tento lingvistický jav ako taký. Zaoberáme sa jeho vznikom, rozdelením, výskytom, funkciou. Ďalej sa sústreďíme na bližšiu charakteristiku literárnych žánrov pre deti a mládež, pričom sa sústreďíme na žáner divadelnej hry. V nasledujúcej časti sa zaoberáme kvantitatívnou a kvalitatívnou analýzou deminutíva v rámci vopred vybraných diel. Ako prvé rozoberáme dielo *Farsa infantil de la cabeza del dragón*, nasleduje analýza divadla *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes* a ako poslednej sa venujeme najaktuálnejšej divadelnej hre pre deti a mládež *Patatín, Patatán, Patatón*.

## 9.2. Annotation

Author's first name and surname: Nikola Bibová

Name of department and faculty: Department of Romanistic Studies at Philosophical Faculty, Palacký University Olomouc

Title of thesis: Use and function of diminutives in infantile and juvenile drama in the 20<sup>th</sup> century

Thesis supervisor: Mgr. Radim Zámeč, Ph.D.

Number of pages: 67

Number of characters: 109 207

Number of attachments: 13

Primary literature: 4

Secondary literature: 7

Internet resources: 9

Key words: diminutive, infantile and juvenile drama, quantitative analysis, qualitative analysis

Characterization: The aim of this thesis is an analysis of a linguistic phenomenon called the diminutive and its representation and function in the genre of infantile and juvenile drama. The first part is aimed on this linguistic phenomenon in particular. We are dealing with its origin, division, appearance, function. Next chapter is dedicated to infantile and juvenile literature genres, especially to drama. Thereinafter we are analysing the previously chosen infantile and juveniles dramas. Analysis are made both, quantitative and qualitative. Firstly, we are analysing drama called *Farsa infantil de la cabeza del dragón*, then *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes* and we close the analysis by the contemporary drama *Patatín, Patatán, Patatón*.

## 10. Bibliografía y recursos electrónicos

### Literatura primaria

CAMPOS GARCÍA, Jesús: *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2000, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/blancanieves-y-los-siete-enanitos-gigantes--0/>>.

GIL ALBORS, Juan Alfonso: *Patatín, Patatán, Patatón*, Madrid, Grupo Editorial Bruño, S.L., 1996.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Nueva gramática de la lengua española MANUAL*, Espasa, <[http://www.ceip.edu.uy/IFS/documentos/2015/lengua/recursos/gramatica\\_raenueva.pdf](http://www.ceip.edu.uy/IFS/documentos/2015/lengua/recursos/gramatica_raenueva.pdf)>.

VALLE-INCLÁN, Ramón María del: *Farsa infantil de la cabeza del dragón*, <<https://tranquilacion.files.wordpress.com/2014/09/farsa-infantil-de-la-cabeza-del-dragon.pdf>>.

### Literatura secundaria

CERVERA, Juan: *Historia crítica del teatro infantil español*, <<http://www.biblioteca.org.ar/libros/132667.pdf>>.

MIRANDA, José Alberto: *La formación de palabras en español*, Salamanca, Ediciones Colegio de España, 1994.

ALFAYA LAMAS, Elena: «*Literatura infantil y juvenil: tendencias, personajes y colecciones*», <[http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12951/CC-102\\_art\\_11.pdf;sequence=1](http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12951/CC-102_art_11.pdf;sequence=1)>.

CABALLERO RUBIO, María del Carmen y CORRAL HERNÁNDEZ, Julia Beatriz: *Integración de los sufijos apreciativos en los niveles avanzados de L2*, Centro Virtual Cervantes, ASELE, Actas VIII, 1997, <[https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/08/08\\_0205.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/08/08_0205.pdf)>.

LÁZARO MORA, Fernando (Ed.): «*La derivación apreciativa*» en el vol.3 de *Gramática descriptiva de la lengua española: Entre la oración y el discurso/Morfología* dirigida por I. Bosque y V. Demonte, Madrid, Espasa Calpe, S.A., 1999.

LLUCH, Gemma: *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003.

ZULUAGA ÓSPINA, Alberto: *La función del diminutivo en español*, Centro Virtual Cervantes, THESAURUS, Tomo XXV, Núm.1, 1970, 27.

<[http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/413/1/TH\\_25\\_001\\_023\\_0.pdf](http://www.bibliodigitalcaroycuervo.gov.co/413/1/TH_25_001_023_0.pdf)>.

### **Artículos**

C. CERRILLO, Pedro: «*La importancia de la literatura infantil y juvenil en la educación literaria*»,

<[http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/dokumentuak\\_apirila/es\\_def/adjuntos/importancia\\_de\\_la\\_literatura\\_en\\_la\\_educación\\_literaria.pdf](http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/dokumentuak_apirila/es_def/adjuntos/importancia_de_la_literatura_en_la_educación_literaria.pdf)>

HAVERKATE, Henk: «*Estrategias de cortesía. Análisis intercultural.*»,

<[https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/07/07\\_0043.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/07/07_0043.pdf)>

LOBO TEJERINA, Isabel: *Didáctica del texto dramático y «La cabeza del dragón» de Valle Inclán*, Universidad de Cantabria,

<[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/didctica-del-texto-dramtico-y-la-cabeza-del-dragon-de-valle-incln-0/html/003f6252-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html#I\\_3\\_>](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/didctica-del-texto-dramtico-y-la-cabeza-del-dragon-de-valle-incln-0/html/003f6252-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_3_>).

MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia: «*Los diminutivos en español: aspectos morfológicos, semánticos y pragmáticos. Los valores estilísticos de los diminutivos y la teoría de la cortesía verbal*», <<http://arcaold.unive.it/bitstream/10278/2845/1/Martin.pdf>>.

SARABIA JIMÉNEZ, Minerva: «*Literatura infantil y juvenil*»,  
<[https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_14/MINERVA\\_SARABIA\\_1.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/MINERVA_SARABIA_1.pdf)>.

### **Recursos electrónicos**

*Diccionario de la lengua española*, <<http://dle.rae.es/>>.

*Diccionario Etimológico español en línea*, <<http://etimologias.dechile.net/>>.

«*Diminutivo*», 2009, <<http://www.wikilengua.org/index.php/Diminutivo>>.

«*Gil Albers, Juan Alfonso*», Bruño libros,  
<<https://www.brunolibros.es/autores.php?id=100016733>>.

## 11. Anexos

### Tablas y gráficos

Tab.1: Recolección de las tres formas más frecuentes y no lexicalizadas en la obra *Farsa infantil de la cabeza del dragón*

Tab.2: Recolección de las formas no lexicalizadas en la obra *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*

Tab.3: Recolección de las formas no lexicalizadas en la obra *Patatín, Patatán, Patatón*

Gráfico 1: La demostración de los resultados finales del análisis cuantitativo en *Farsa infantil de la cabeza del dragón*

Gráfico 2: La demostración de las formas no lexicalizadas en *Farsa infantil de la cabeza del dragón*

Gráfico 3: La demostración de los resultados finales de las funciones de los diminutivos en *Farsa infantil de la cabeza del dragón*

Gráfico 4: La demostración de los resultados finales del análisis cuantitativo en *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*

Gráfico 5: La demostración de las formas no lexicalizadas en *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*

Gráfico 6: La demostración de los resultados finales de las funciones de los diminutivos en *Blancanieves y los 7 enanitos gigantes*

Gráfico 7: La demostración de los resultados finales del análisis cuantitativo en *Patatín, Patatán, Patatón*

Gráfico 8: La demostración de las formas no lexicalizadas en *Patatín, Patatán, Patatón*

Gráfico 9: La demostración de los resultados finales de las funciones de los diminutivos en *Patatín, Patatán, Patatón*

## **Imágenes**

Imagen 1: Distribución geográfica de varios sufijos diminutivos en la Península Ibérica